

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
UNIDAD DE POSGRADO

**Cohesión familiar y bloqueo en las fases del ciclo de la
experiencia Gestalt en adolescentes del 5to. año del
nivel secundario de cinco instituciones educativas del
distrito del Cercado de Lima**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magister en Psicología con
mención en Psicología Clínica y de la Salud

AUTOR

Ivan Godofredo Salas Dahlqvist

Lima – Perú

2017

AGRADECIMIENTOS

Al que mueve en nosotros la compasión, a mis padres
y a los que han participado en mi formación.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
CAPÍTULO I. PROBLEMA.....	1
1.1. Situación Problemática	1
1.2. Formulación del Problema.....	4
1.2.1. Problema General.....	4
1.2.2. Problemas Específicos	4
1.3. Justificación teórica y práctica.....	5
1.4. Objetivos.....	6
1.4.1. Objetivo General	6
1.4.2. Objetivos Específicos	6
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	7
2.1. Marco Filosófico de la Investigación.....	7
2.2. Antecedentes del Estudio.....	13
2.2.1. Investigaciones en el Extranjero	13
2.2.2. Investigaciones Nacionales.....	15
2.3. Bases teóricas.....	18
2.3.1. Sistemas Familiares e Individuos.....	18
2.3.2. El Sistema Familiar, Modelo Circumplejo y La Cohesión Familiar	23

2.3.3. Modelo Gestalt y el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.....	31
2.3.4. Influencia de la Narrativa Social en la Cohesión Familiar y el Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt	46
2.4. Definición de términos	50
CAPITULO III. HIPÓTESIS Y VARIABLES.....	51
3.1. Hipótesis	51
3.1.1. Hipótesis General	51
3.1.2. Hipótesis Específicas.....	51
3.2. Variables y Conceptos.....	52
3.2.1. Definición Operacional de Variables	52
CAPITULO IV. MÉTODO	53
4.1. Tipo de investigación	53
4.2. Diseño de Investigación.....	53
4.3. Población y muestra	53
4.3.1. Criterios de Inclusión	54
4.3.2. Criterios de Exclusión	54
4.4. Instrumentos.....	54
4.4.1. Escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson:	54
4.4.2. Test Psicodiagnóstico Gestalt de Salama (T.P.G).....	57
4.5. Procedimiento.	58
CAPITULO V. RESULTADOS	59
5.1. Distribución de Datos de la Escala de Cohesión.....	59
5.2. Análisis Descriptivo de las Escalas Utilizadas.	60

5.3. Contraste de Hipótesis	67
CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN	70
CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES	85
CAPÍTULO VIII. SUGERENCIAS	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
ANEXOS	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Análisis de la Distribución Normal de la Escala de Cohesión	60
Tabla 2. Análisis Porcentual Descriptivo de los Tipos de Cohesión Familiar...	61
Tabla 3. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de los Estilos que componen los Tipos de Cohesión Familiar Extrema y Balanceada.	62
Tabla 4. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de Examinados según Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt. .	63
Tabla 5. Análisis de la Distribución de Frecuencia Absolutas y Porcentuales según los Tipos de Interrupciones del Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.....	64
Tabla 6. Tabla de Baremos de los Resultados de Bloqueos.	65
Tabla 7. Categorías según Porcentajes en los Niveles de Bloqueo.	66
Tabla 8. Porcentajes y Niveles logrados por cada Fase de Bloqueo.	66
Tabla 9. Correlación de Spearman entre Bloqueo y Cohesión de los Evaluados.	68
Tabla 10. Correlación de Spearman entre Bloqueo y Adaptabilidad de los Evaluados Varones.	69

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Porcentual Descriptivo de los Tipos de Cohesión Familiar	61
Gráfico N.º 2: Porcentuales de los Estilos que componen los Tipos de Cohesión Familiar Extrema y Balanceada.	62
Gráfico N° 3: Porcentuales de Examinados según Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt	63
Gráfico 4: Porcentuales según los Tipos de Interrupciones del Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt.	65
Gráfico 5: Porcentajes por cada Fase de Bloqueo.....	67

RESUMEN

La presente investigación se propuso estudiar la correlación entre la Cohesión Familiar y el Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt en Adolescentes del quinto año del nivel secundario de cinco instituciones educativas; la investigación que se presenta se caracteriza por corresponder al tipo de estudio sustantivo - descriptivo cuyo diseño de estudio es el descriptivo correlacional.

Se evaluó a un total de 215 estudiantes de ambos sexos, 113 hombres y 102 mujeres, con edades entre 16 y 18 años, de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima. Para la medición de las principales variables en estudio se utilizó la escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson (Face III) y el Test Psicodiagnóstico de Salama (T.P.G.) ambos con confiabilidad y validez adecuados para nuestro medio. Se llevó a cabo el análisis estadístico correspondiente, según las variables correspondientes a través del paquete estadístico SPSS utilizando los parámetros correspondientes según la muestra. Los resultados muestran que si existe relación significativa entre el Tipo de Cohesión Familiar Extrema y el Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt y no existe correlación entre los Tipos de Adaptabilidad Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

Palabras clave: Cohesión Familiar balanceada, Cohesión Familiar extrema, Bloqueo, Experiencia Ciclo Gestalt.

ABSTRACT

The current study is aimed to study the relationship between Family Cohesion and Blockade in the Cycle phases of the Gestalt Experience in teenagers in their fifth year of high school at five educational institutions. The research presented is characterized by corresponding to the type of study - descriptive whose study design is the descriptive correlational.

A total of 215 students, 113 men and 102 women, between the ages of 16 and 18 years old were evaluated. These correspond to five educational institutions of downtown Lima (Mercado de Lima.) For the development of the measurement within the current research we used the Olson Cohesion and Adaptability scale (Face III) and the Salama Psychodiagnostic Test (T.P.G), both with indicators of reliability and validity suitable for our environment. The corresponding statistical analysis was performed according to the corresponding variables through the SPSS statistical package using the corresponding parameters according to the sample.

The results show that there is a significant relationship between Extreme Family Cohesion Type and Blockade in the Cycle Phases of the Gestalt Experience and there is no correlation between the Types of Balanced and Extreme Family Adaptability with Blockade in the Cycles of Experience Gestalt.

Key words: balanced Family Cohesion, extreme Family Cohesion, Blockage, Gestalt Cycle of Experience.

CAPÍTULO I.

PROBLEMA

1.1. Situación Problemática

En nuestros días, la familia está sumergida en una sociedad globalizada y de consumo (Gubbins y Berger, 2004). Globalización que, según Bauman (2015), ha mermado la soberanía de los estados en sus aspectos militares, culturales y sobre todo financieros. De tal manera, se viene configurando un proceso que beneficia poderes supranacionales, en un orden mundial, que guarda una agenda de aumento de riquezas. Dicha agenda, sin embargo, mantiene un campo de pobreza que incluye altos índices de enfermedad, analfabetismo, disolución de los valores familiares, debilitamiento de lazos sociales y por supuesto la insuficiencia de medios económicos. Se aprecia, además, una estratificación que localiza la pobreza más en determinados lugares que en otros. Pero en general el ascenso del aumento de la riqueza y el empobrecimiento económico de las mayorías continúa.

En este contexto, las familias asumen cada vez menos sus funciones parentales, en la medida que los requerimientos productivos y económicos de la sociedad aumentan el influjo de presiones extra-familiares, lo cual da pie al empleo de sistemas educativos y de asistencia de cuidadores a edades cada vez más tempranas, fuera del entorno físico y psicológico del hogar (Minuchin, 2004). De modo que, es en este progresivo traspaso de funciones que surge un cambio importante en el rol que juega la sociedad en el desarrollo psicológico de las personas durante la niñez y la adolescencia. Sociedad que ha caído en un individualismo, que se erige a la luz de la creciente adhesión al ideal del superhombre. Ideal en el que se asocia el poder a la felicidad. Esto es, la ilusión del ser humano de hoy consiste en creerse superior por el autodomínio ejercido, en liberarse de sus compromisos y obligaciones derivadas de las reglas de la comunidad en tanto obtienen una felicidad, que se piensa anidada en el poder de no estar vinculado como el común de los mortales. De lo cual se desprende el implícito de no ser proclive al compromiso con algo o alguien, ya que

constituye una meta incompatible con el interés por uno mismo, la mejora personal y la autoafirmación (Bauman, 2009).

Asimismo, cada vez más se muestra una tendencia al aplanamiento de las relaciones de poder, en especial las que se desarrollan en los entornos familiares, entre padres e hijos, fenómeno que se apoyó, entre otros móviles, en la respuesta política y social frente a las desigualdades manifiestas para con las mujeres, las cuales históricamente estuvieron obligadas a participar en lo que Steiner(2009) denominó juegos de poder, refiriéndose a un uso no cooperativo del poder en las relaciones humanas. Sumándose a ello, los discursos reivindicativos para poner mayor atención a los derechos infantiles, lo cual fue consiguiendo gradualmente aumentar la sensibilidad de los colectivos, entorno a estos aspectos de equidad. Sin embargo, el relato tuvo una evolución hasta nuestros días, de discusión continuada entorno a la igualdad, concebiendo entre otros aspectos, una tendencia a poner en cuestionamiento y juzgar críticamente, las modalidades de liderazgo y autoridad para con los hijos, en un contexto donde, tal como afirma Céspedes (2008), los padres disponen de escaso tiempo para compartir con sus hijos. Condiciones, que llevará a dichos padres a suplir las carencias afectivas generadas por su ausencia, con la entrega de objetos materiales, o bien, caer en la permisividad e inconsistencia al plantear las reglas que norman el comportamiento de sus hijos. Agregando que esta revolución cultural en el plano de las relaciones, se ha generalizado, tal como advierte Doménech (1995), al ámbito de la escuela, donde el criterio de autoridad también se ha devaluado con un incremento de las faltas de respeto.

Todos estos aspectos contextuales influyen en la capacidad del sistema parental, de contener y normar la conducta de los hijos, afectando el funcionamiento familiar en sus diferentes dimensiones estructurales e incluyendo la cohesión familiar, esta última definida por Olson, Sprenkle y Russell (1979) como el vínculo emocional que los miembros de una familia sostienen unos hacia otros. Siendo particularmente afectado en el caso de los niños y adolescentes por la reiterada exposición de personajes del espectáculo que, respaldados por los medios de comunicación, presentan sus separaciones o divorcios como parte del cambio esperado. De igual manera, con cierta frecuencia sucede en la propia familia, lo cual constituye un

marco de referencia para futuras actuaciones relacionales, enfoque des-estructurante que Bauman (2005) denominó “amor líquido”, haciendo referencia a la contemporánea fragilidad de los vínculos humanos que no tienen trascendencia y que se caracterizan por no querer aceptar el esfuerzo implicado en el sostenimiento del compromiso a largo plazo y, en vez de ello, prefieren conexiones pasajeras, como la que se da en la red virtual, siempre con un solo objetivo, el de evitar sentir el temor al amor.

Y de igual modo, frente a la indisponibilidad física o afectiva de los padres, los hijos, tanto niños como adolescentes, se plegarán al uso de la televisión, los celulares o las computadoras, con un control nulo o laxo de parte de los cuidadores, lo cual asentará los efectos del descuido relacional, contribuyendo a afectar la cohesión familiar. Fenómeno compensativo que la psicóloga Rebecca Hillert, citado por Ezcurra (2015), explica, señalando que el uso excesivo de las tecnologías móviles nace de un problema previo de incomunicación familiar. Pero, a pesar de no ser el medio óptimo para modular sus necesidades afectivas, los niños o adolescentes las emplearán masivamente, haciendo uso de su variedad de posibilidades de interacción, en un espacio que Reig y Vílchez (2012) han denominado “sociedad aumentada” y que, según Turkle (1995), resulta importante porque la experiencia virtual continuada tendrá efectos en la construcción de la identidad, participando con sus pares en la elaboración de significados de la realidad percibida. Sin embargo, estos estímulos no alcanzan a regular plenamente el sistema afectivo, dado que solo funcionan como una compensación de múltiples carencias reales. En consecuencia, se espera que el organismo del adolescente no asimile la ausencia de las carencias esbozadas.

Por lo tanto, su sistema de organización psicofisiológica quedará bloqueado, en su ciclo de procesamiento para la satisfacción plena de sus necesidades, fenómeno denominado por Salama (1994) “Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt”. Proceso en el cual se espera que surjan varias manifestaciones del bloqueo, cualquiera de las cuales guardan una función de mitigar o suprimir cualquier experiencia que se perciba como desbordante o confusa, como las producidas por el abandono parcial o total de las funciones parentales, en su tarea de normar, proteger y fundamentalmente vincularse afectivamente de modo balanceado.

En tal sentido, en esta investigación se busca conocer la correlación entre Cohesión Familiar y el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt en Adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

1.2. Formulación del Problema.

1.2.1. Problema General

¿Cuál es la relación entre la cohesión familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima?

1.2.2. Problemas Específicos

PE1. ¿Cuál es la relación entre la adaptabilidad familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima?

PE2. ¿Cuál es el porcentaje de los tipos de cohesión familiar balanceada y extrema halladas, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima?

PE3. ¿Cuál es el porcentaje de personas que presentan bloqueo y no bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima?

PE4. ¿Cuál es el porcentaje de los tipos de interrupciones que componen el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima?

1.3. Justificación teórica y práctica.

El presente estudio, busca corroborar la asociación que existe entre los vínculos de cercanía al interior de las familias y la capacidad de los adolescentes, hijos de estas familias, para experimentar y asimilar la realidad, valorando los cambios en el entorno circundante y su influencia sobre estas instancias, a través de su discurso social, proponiendo por tanto a nivel teórico mostrar una revisión sobre estas variables, su asociación y exponer la tendencia del relato cultural vigente, que desafían al modelo de funcionamiento tradicional de las familia y promueve una cultura del individualismo.

A nivel social, tiene el propósito de alcanzar una reflexión sobre, la asociación entre la cercanía emocional entre los miembros de una familia, con el desarrollo de la personalidad, en su faceta relacionada a los bloqueos o resistencias psíquicas en los adolescentes. Aportando apreciaciones de aspectos sociales que se asumen como implicadas y que afectan la percepción de las identidades y forma como se relacionan entre padres e hijos.

Además pretende motivar diversos horizontes futuros de estudio asociados a la influencia de la sociedad en la familia y los individuos; como el de investigar y elaborar instrumentos para rescatar el discurso dominante, y el lenguaje valorativo que emplean los adolescentes acerca de las relaciones de pareja, la familia, la libertad, la autoridad entre otras designaciones , o abordar cual es el papel de influencia de los medios masivos de intercambio de información en la construcción del sentido de vida del adolescente.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Conocer la relación que existe entre la cohesión familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

1.4.2. Objetivos Específicos

OE1. Identificar la relación existente entre la adaptabilidad familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

OE2. Establecer el porcentaje de los tipos de cohesión familiar balanceada y extrema halladas, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

OE3. Establecer el porcentaje de personas que presentan bloqueo y no bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

OE4. Establecer el porcentaje de los tipos de interrupciones que componen el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco Filosófico de la investigación.

Subyacente a cada investigación existe una perspectiva particular de la realidad, que en este estudio corresponde al enfoque de la psicología humanista. Según Kriz (1985), dicha perspectiva delimita un amplio conjunto de abordajes clínicos, reunidos no tanto por la existencia de una teoría psicológica o una metodología terapéutica común, sino más bien por el hecho de que comparten una concepción semejante de la naturaleza del ser humano. Entre estos abordajes, se encuentran el sistémico y el gestáltico; los que son base de la cohesión familiar y el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, las cuales constituyen variables de la presente investigación.

Para presentar el marco, se exponen los aportes de algunos filósofos como Jan Smuts, Soren Aabye Kierkegaard, Salomón Friedlander, *Martín* Buber, Ludwig Wittgenstein, Martin Heidegger, Edmund Husserl e Immanuel Kant, junto a algunos de los psicólogos cuyas contribuciones brindan el andamiaje de los presupuestos generales de la psicología humanista. De hecho, las concepciones que articula la psicología humanista requieren ser comprendidas como un cuerpo integrado y no fraccionado de la naturaleza humana, dado que, tal como afirma Martínez (1982), sus aspectos se sobreponen, entrelazan y poseen una fuerte interacción, de tal manera que, al pensar en una, hay que tener siempre presente la realidad de los demás aspectos.

Para empezar, en la perspectiva humanista acerca del individuo y su estructuración, Carl Jung, citado por Ramos (2009), dice que cada ser humano posee una naturaleza interna que en parte resulta individual y en parte colectiva o común a la especie, a la vez constituida por el consciente e inconsciente. Por su parte, Tageson (1982) lo define como el centro en el cual las percepciones, sentimientos, emociones, pensamientos, necesidades e impulsos son integrados, armonizados y expresados de manera activa en el comportamiento manifiesto. A este principio organizador, Jung

le denomina *Sí mismo*, y afirma que cuando se manifiesta y desarrolla su plan, la persona alcanza la individualización o realización del *Sí mismo*.

Por otro lado, se cree que el individuo como totalidad organizada no es concebible como aspectos en oposición de mente y cuerpo o de razón y sentimiento; en vez de ello, se acepta que dichos aspectos son de naturaleza complementaria. Su funcionamiento se orienta por el principio de autorregulación orgánica, que, según Perls, citado en Salama (1992), se define como la conciencia espontánea que da cuenta de la necesidad dominante experimentada y la organización de sus funciones de contacto para alcanzar su satisfacción.

Asimismo, la elección de dicha necesidad ocurre de forma holística, con una integración natural de mente, cuerpo, pensamiento y sentimiento (Yontef, 2005). Se entiende como holismo a la pauta intrínseca de orden y relación presentes en la realidad y definida por Smuts (1996): “El principio que trabaja en la materia prima o materia desorganizada de las unidades de energía del mundo, utilizándolas y ordenándolas, mediante la dotación de estructura y carácter, así como de individualidad específica, personalidad, belleza, verdad y valor”.

Se afirma, además, que cada organismo es un “todo” con su organización interna, incluyendo la personalidad, la cual se inserta en una totalidad más amplia del campo de realidad, que a su vez se inserta en un campo más complejo aún, y donde el campo no es definido como algo diferente, sino como una continuación del *Sí mismo*. Por ejemplo, decía Smuts que, en las sociedades, hay una interpenetración de los diversos campos individuales, que generan re-configuraciones de un nuevo todo, de modo constante, como resultado de las interacciones de fuerzas. La personalidad, en este sentido, resulta totalmente holística.

Otra de las concepciones humanistas es el supuesto que en tanto el ser humano es concebido como totalidad. En consecuencia, es indesligable del encuentro con sus semejantes, reconociendo su interdependencia para con su entorno social (Gimeno-Bayón & Rosal, 2001). De manera que en este camino se contempla su opción de actualizar su potencial de autenticidad y honestidad (Tageson, 1982), así como estar al margen de formas externas de control, gracias al desarrollo de una autonomía socialmente responsable (Kriz, 1985). Por su parte, Martín Buber (2002) señaló que la identidad interdependiente está ligada a lo que el denominó “encuentro dialógico”, en el que alude a como cada interlocutor tiene una imagen que se encuentra con la noción del otro. En este punto se moviliza la identidad, y Buber señala que este movimiento se puede dar también con un objeto o realidad sutil percibida.

Así, hay dos opciones de formas de vivir el encuentro con efectos de asimilación y comprensión distintas. El primer tipo se llama Yo-Ello y se caracteriza por un trato no implicativo con lo de fuera, lo cual determina un acercamiento a la realidad desde una perspectiva fragmentada, no empática y con énfasis en la objetivación, es decir, un trato rutinario con las personas en el modo utilitario. Y el segundo tipo es el Yo-Tú, caracterizado por una modalidad de trato involucrado, empático y auténtico en las relaciones con los demás, lo cual vivenciaría el otro lado de la relación, pero sin perder noción del propio lugar. Adicionalmente, Buber sostiene que la consciencia se orienta a este tipo de diálogo.

En este contexto relacional, también el humanismo afirma que en los sujetos existe una intencionalidad, en términos de la direccionalidad de la acción psíquica hacia el objeto con el que está vinculado. Al respecto de la intencionalidad, Edmund Husserl refiere que la consciencia es siempre consciencia de algo. Y, por su parte, Frank (1978) señala que si la intencionalidad se asume desde la auto-trascendencia y deviene en realización de sí mismo: la auto-trascendencia se define como una apertura hacia el mundo que rodea al individuo, con orientación hacia una causa a la cual servir o una persona a la cual amar.

No obstante, vale la pena detenerse en los aportes del filósofo Husserl (1962), puesto que, con su metodología, influyó de modo relevante en la psicología humanista y su concepción de la realidad. Pensaba que, para acceder a la realidad, la persona se debería enfocar en la distinción entre los fenómenos en sí mismos y los conceptos y valores que se le atribuían subjetivamente a éstos. De igual modo, consideraba que, si se negase el proceso de observación en curso de las vivencias, el mundo perdería su significado: “Nunca una vivencia es percibida completamente, ni es susceptible de una aprehensión adecuada en su plena unidad. Es por su esencia un río, cuyo curso, dirigido sobre la mirada de la reflexión, podemos seguir a nado desde el instante presente, mientras que los que han quedado atrás, son tramos perdidos para la percepción. Sólo en la forma de retención tenemos una conciencia de lo recién terminado o en forma de recuerdo retrospectivo. De manera que, la corriente entera de mis vivencias es una unidad de vivencia que, por principio, es imposible de captar sin una percepción que fluya al unísono con ella...”.

Otro anexo destacado es que en especial, Husserl, junto con los aportes previos de Immanuel Kant, así como determinados aportes psicológicos, se convirtieron en las bases para la elaboración posterior de las leyes de percepción, desarrolladas por la escuela de la psicología de la Gestalt. En este sentido, Kant (2014), asignaba a los fenómenos la condición de síntesis entre el estímulo e imaginación, es decir, consideraba la experiencia como construcción mental, lo cual implica que lo real es modificado por las estructuras del conocimiento y no es posible conocer las cosas en sí, dado que la imaginación *a priori* determina la sensibilidad con que se las capta.

En esta misma dirección, el humanismo toma en cuenta la subjetividad, haciendo referencia al lugar desde donde la persona contempla y actúa, en relación consigo misma y en relación con los demás (Cerdeña, 2014), lo que implica que el comportamiento no es la respuesta a una realidad en su aspecto objetivo, sino a la percepción de la realidad (Martínez, 1982). Esto significa que existe una figura o representación de una necesidad que va surgiendo en la consciencia y que emerge desde un fondo donde se hallan elementos no disponibles o inconscientes. Dichos elementos, para el humanismo, no solo son instintos y pulsiones reprimidas, sino, evocando a Jung, consisten en recursos o fuerzas que trascienden la racionalidad y

que pueden vehicular profundas comprensiones que revelan el sentido de la vida. De modo similar, Soren Kierkegaard, citado por Fazio (2007), señala que la verdad no puede ser alcanzada desde lo conceptual, pues solo desde el subjetivismo se puede dar el salto para experimentarla. Advierte en este caso, que la subjetividad es sinónimo de una percepción liberada que expresa una comprensión integradora: “La pasión de la infinitud es precisamente la subjetividad y así, la subjetividad es la verdad”.

Así pues, la búsqueda de la verdad y su realización es un impulso propio del ser humano. De acuerdo con el humanismo, las personas están motivadas por una tendencia intrínseca hacia la auto-realización y auto-actualización (Bagladi, 1994). En relación con este punto, Heidegger señalaba que el camino de búsqueda surge de la pregunta por el sentido del Ser, respuesta capaz de responderse desde lo que denominó *Dasein*, lo que significa: “el ser ahí”. Se trataría de la condición que incluye un testigo observador y una parte observada, esto es, una suerte de proceso contemplativo que le permite a la persona experimentarse a sí misma, como un ser que no existe de modo independiente de los demás, lo cual le da sentido a su existencia. Incluso, esta experiencia de autoconsciencia y de revelación del sentido surge en conexión con el presente, en tanto que, como añade Heidegger (2005), el Ser solo está presente en el “aquí y ahora” y no puede hacerlo desde un “fui” en el pasado.

De modo complementario, acerca del experimentar el sentido que lleva a la realización, el filósofo Salomón Friedlander planteó, bajo ideas inspiradas en el humanismo la concepción de polaridad en la realidad, así como la necesidad de su integración, mediante un estado de consciencia neutra o indiferencia creativa desde donde surge la verdadera libertad (Friedlander, citado en Peñarrubio, 1998). En un sentido más amplio, e incluyendo la elección libre para no asumir el camino de la verdadera libertad citada, la psicología humanista propone que el libre albedrío y la responsabilidad para asumir u omitir decisiones, declarando que son atributos intrínsecos, sin negar que existan factores de influencia sobre el comportamiento humano, aunque no se les considere determinantes (Cerdeña, 2014).

En todo caso, el humanismo cree también en una bondad inherente del ser humano, pero sujeta a la responsabilidad y libertad, en un camino de continuo lidiar con los factores externos por medio del autoconocimiento. Postura acorde con la filosofía existencial de Kierkegaard, quien añade que, en caso de no asumir este tipo de responsabilidad, la consecuencia de contraponerse a la interioridad proviene de la incapacidad de tomar las riendas de su propia existencia, lo cual viene acompañado de una vivencia de desesperación o angustia por la alienación del *Sí mismo* (Kierkegaard, 1984).

Dicha angustia o perturbación, desde el ámbito relacional, es apoyada por la aceptación del individuo de rotulaciones que se le asignan para declararlo frente a los demás como problemático o enfermo. Postura que el humanismo no apoya, dado que considera el carácter particular de las personas y sus problemáticas. En este sentido, algunos psicólogos humanistas, de corte sistémico, percibirán al entorno familiar y/o social como implicado en sostener el problema de los individuos por el uso continuo de un lenguaje que, además de etiquetar comportamientos no comprendidos en el sujeto designado, crean y mantienen las perturbaciones por la comunicación de mensajes contradictorios o confusos, de los cuales no se hacen responsables. Al respecto, Wittgenstein, citado en Ortiz (2008), agrega que una vez que los implicados en el problema abandonan la forma nociva de usar el lenguaje, los problemas se disolverán, en razón que los miembros renuncian a seguir contribuyendo a sostener el problema, el cual es percibido como un efecto de participar en un sistema interrelacional tóxico.

En síntesis, la psicología humanista confía en el ser humano, concibiéndolo con sus capacidades creativas y transformativas, no solo de sí mismo, sino de la sociedad, desenvueltas una vez que asume su capacidad para responder a su propio Ser, el cual es interdependiente y holístico en su manifestación. Diseño potencial que Smuts (1996) expone: además de contar con una personalidad capaz de auto-curarse, posee una consciencia individual, que crece por la experiencia de la alteridad en convivencia con los demás, y en asunción de un *self* holístico, dotado de poder creativo, capaz de modelar las condiciones del medio mediante la planificación de acciones en su sociedad.

2.2. Antecedentes del Estudio

A partir de una revisión de los estudios realizados tanto en el extranjero como en nuestro país, no se ha encontrado investigaciones que relacionen la cohesión familiar con el bloqueo de las fases del ciclo de la experiencia Gestalt. Es por ello que se presentan investigaciones que abordan aspectos relacionados con el estudio.

2.2.1. Investigaciones en el Extranjero

Luna (2011) desarrolla un estudio con el objetivo de examinar en qué medida el funcionamiento del sistema familiar puede modular el efecto de los conflictos con los padres sobre los niveles de satisfacción familiar de los adolescentes. La muestra estuvo compuesta por 204 estudiantes con edades entre 15 y 19 años. Se empleó la *Escala de conflicto familiar en la adolescencia*, la *Escala de Funcionamiento Familiar de Olson* y la *Escala de Satisfacción con la Vida de Familia*. Un análisis de Regresión múltiple mostró una contribución significativa de la Cohesión y de la Frecuencia de conflictos sobre la Satisfacción familiar. Con base en ello, un Análisis de Varianza univariado permitió identificar que el efecto de la Frecuencia de conflictos sobre la Satisfacción familiar depende del grado de Cohesión familiar.

Salazar (2011) desarrollo un estudio pre-experimental de campo de un solo grupo con diseño pre-test y post-test. Su objetivo fue desarrollar y evaluar los efectos de un programa de intervención gestáltica grupal para facilitar la autorregulación orgánica en un grupo de hombres que ejercen violencia doméstica. La muestra es no probabilística y estuvo conformada por siete hombres de entre 18 y 50 años de edad que acudían al Centro de Atención a la Violencia Masculina (CEAVIM) del Municipio de Mérida Yucatán. Se aplicó el *Test Psicodiagnóstico de la Gestalt de Salama (TPG)*, midiendo el grado de bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia gestalt de los hombres que ejercen violencia, aplicándose métodos de intervención. Alguno de los resultados mostró que los participantes que tuvieron mayor contacto con sus

sensaciones y aumentaron el darse cuenta de sus necesidades, incrementaron sus opciones, y por ende disminuye la violencia doméstica.

Olivia, Jiménez, Parra y Sánchez (2008) presentaron un estudio con diseño longitudinal, que analizó el impacto de la ocurrencia de acontecimientos vitales estresantes en el ajuste adolescente. Con este objetivo, 101 adolescentes fueron estudiados en dos ocasiones, cuando se encontraban en la adolescencia media (15- 16 años) y dos años después (17-18 años). Los instrumentos empleados fueron la *Escala de Adaptabilidad y Cohesión de Olson*, *Youth Self-Report*, *Escala de Satisfacción Vital*, *Inventario de Acontecimientos Vitales Estresantes*. Algunos de los resultados hallados, fueron que el grupo de sujetos resilientes tenían cohesión balanceada en la adolescencia media, que, en el caso de los adolescentes mal adaptados, que no la tenían.

Fontes, Rivera, López, Kanan y Rodríguez (2012) presentaron una investigación descriptiva-correlacional. Su objetivo fue evaluar la relación existente entre el funcionamiento familiar y las redes de apoyo social en una muestra de padres de familia de la ciudad de Morelia, México. Participaron 192 adultos, 17% hombres y 83% mujeres, con 42 años en promedio, quienes respondieron la *Escala de Calidad de Red adaptada de Nava y complementada por López-Peñaloza* y la *Escala Funcionamiento Familiar de Olson*. Se encontraron entre los resultados, que las familias con cohesión desligada y adaptabilidad flexible, tendieron a percibir que contaban con más apoyo de las redes de apoyo religioso y de amigos. Mientras que las familias con cohesión amalgamada y adaptabilidad caótica percibieron mayor falta de apoyo, en comparación con los otros tipos de cohesión, sea separada o conectada.

Mixcóatl (2015) presentó una investigación descriptiva, en la forma de estudio de caso, para la aplicación de un proceso de psicoterapia Gestalt en una paciente de 30 años que presenta bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia gestalt, del tipo confluencia. Esto significa que presenta un elevado nivel de dependencia psicológica, lo cual dificultad para confrontar y un bajo nivel de autonomía. El tratamiento consistió en 21 sesiones, durante 5 meses, durante el cual se aplicó un programa que emplea técnicas de psicoterapia

Gestalt. El diseño es cuasi experimental intra-sujeto, se aplicó pre y post test con el empleo del *Test Psicodiagnóstico de Salama* y los resultados progresaron hacia la categoría de desbloqueo en la fase del ciclo de la experiencia gestalt, esto es, la paciente aumentó sus índices de autonomía y capacidad para establecer límites, de un modo más satisfactorio para el mismo.

2.2.2. Investigaciones Nacionales

Adriano, Mamani y Vilca (2015) presentaron una investigación de tipo correlacional. Su objetivo fue determinar la relación entre funcionamiento familiar y la adicción a internet de los alumnos adolescentes de una institución educativa pública de Lima Norte. Para ello se empleó un muestreo no probabilístico intencional, incluyendo alumnos de ambos sexos con edades de entre 12 y 20 años. Se aplicó el *Internet Addiction Test (IAT)* y la *Escala de Funcionamiento Familiar de Olson*. Entre los resultados se encontró una relación negativa con la cohesión familiar, es decir, cuanto mayor es la cohesión familiar menor es el riesgo de adicción a internet.

Barrantes y Sánchez (2011) presentó una investigación de tipo descriptiva- comparativa. El objetivo fue determinar las diferencias significativas en las fases del ciclo de la experiencia gestalt entre los adolescentes de las Instituciones Educativas Nacionales y Particulares y comparar los componentes de cada fase del ciclo. La muestra consta de 251 alumnos, 179 en las instituciones nacionales y 72 de las particulares del distrito de Monsefú. Se aplicó el *Test de Psicodiagnóstico Gestalt de Salamá*. Los resultados hallados muestran diferencias significativas entre ambas poblaciones en las Fase 4, relativos a la movilización de la energía psicofisiológica y la fase 5, relativa a la acción del organismo en dirección de la satisfacción de las necesidades orgánica o psicológica, en el recorrido de las fases en el ciclo psicofisiológico de la experiencia Gestalt, a su vez existen diferencias significativas en lo que respecta a las actitudes y características negativas en la fase 4, relacionadas a la introyección.

García (2016) presentó un estudio ex post facto retrospectivo simple. Su objetivo fue identificar la Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza. La muestra fue de 393 estudiantes entre 12 a 17 años provenientes de colegios que según el SISFOH se encuentran en centros poblados en situación de pobreza y pobreza extrema, a quienes se les evaluó con tres escalas, la de *Resiliencia de Wagnild y Young (ER)*, la *Escala de Funcionamiento Familiar de Olson*, la *Comunicación de Familiar de Barnes y Olson (PACS)* y una encuesta sobre estructura familia. Se encontró que la estructura y funcionalidad familiar influye en un 18.1% en la resiliencia. Se halló que en las familias rígidas y de cohesión desligada se reduce significativamente el desarrollo de la resiliencia

Tueros (2004) presentó una investigación comparativa-descriptiva. Su objetivo fue relacionar el rendimiento académico inadecuado con el funcionamiento familiar. El estudio se realizó con 200 grupos de padres de familias de niños con rendimiento académico adecuado y 200 padres de familias de niños que presentan rendimiento académico inadecuado. Se empleó *La Escala de Funcionamiento de Olson* y *el Registro de Notas*. Se encontró entre otros resultados, que existe una relación estadísticamente significativa entre el rendimiento académico y la cohesión familiar.

Condori (2002) realizó una investigación descriptiva- comparativa, de carácter relacional. El objetivo del estudio es conocer los tipos de funcionamiento familiar, y su relación con las respuestas ante situaciones de crisis en menores infractores y no infractores ante la Ley. La población de estudio, la constituyen menores que se encuentran internados en calidad de infractores en el Centro Juvenil de Lima, participando 51 menores de entre 12 y 18 años y la muestra de menores no infractores de 463 sujetos, fue obtenida de un colegio de secundaria del sector de comas. Los instrumentos de estudio empleados son la *Escala de Funcionamiento de Olson* y la *Escala F-COPES (Evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis)*. Entre otros resultados, se halló que los adolescentes infractores tienen familias cuyo funcionamiento es de cohesión extrema, teniendo un bajo nivel de respuesta ante situaciones de crisis y en familias con cohesión balanceada-

conectada y adaptabilidad flexible, responden con conductas que se movilizan hacia la reestructuración familiar, frente a las situaciones de crisis.

Jaramillo y Soto (2014) presentó una investigación de tipo descriptivo correlacional, que tuvo como objetivo conocer la “ansiedad ante exámenes y el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en estudiantes de psicología de una universidad. La población constaba de 350 estudiantes mayores de 16 años que cursaron el 1ero hasta 4to ciclo de la Escuela Académica de Psicología de una universidad ubicada en el Distrito de Pimentel, en la provincia Chiclayo. Se empleó el *Test Psicodiagnóstico Gestalt de Salama*. Los resultados mostraron que existe correlación significativa entre los niveles de ansiedad ante exámenes y los bloqueos del Ciclo de la experiencia en los estudiantes.

Alarcón (2014) presentó una investigación de tipo correlacional, que tuvo por objetivo conocer la correlación entre el funcionamiento familiar y la felicidad, en sus cuatro factores; el sentido positivo de la vida, la satisfacción con la vida, la realización personal y la alegría de vivir. La población participante del estudio consistió en 294 estudiantes universitarios de la ciudad de Lima. Se empleó la *Escala de Funcionamiento de Olson* y la *Escala de Felicidad*. Los resultados mostraron una correlación significativa entre cada uno de los factores que componen la felicidad y la cohesión. Y por otro lado, respecto a la adaptabilidad, halló también una correlación significativa entre todos los factores de felicidad y adaptabilidad balanceada, sin embargo, no encontró correlación en varios de los factores de la felicidad y la adaptabilidad de funcionamiento caótico.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Sistemas Familiares e Individuos

En los siguientes planteamientos, se procura no dejar de lado la capacidad del individuo para optar, ni negar la influencia del sistema que le rodea, tomando en cuenta el cambio del paradigma social acerca de las relaciones humanas, sobre la conciencia de los sujetos. Para ello se describe, en los siguientes apartados, la vinculación entre el individuo y los sistemas relacionales de su entorno, abordando los aspectos psicológicos y neurológicos.

a. Aspectos Psicológicos en la Relación entre Sistemas Familiares e Individuos.

Desde una descripción evolutiva en cuanto a la interactividad sujeto-sistema, veremos que la transmisión de patrones relacionales de los padres a los hijos y luego el apego o lealtad a los mismos, se da por un mecanismo llamado identificación proyectiva. Mediante este mecanismo, el padre proyecta en el hijo ciertos sentimientos, imágenes y experiencias internas y se identifica con ellos, mientras se relaciona con él (Kamphenout, 2007). De este modo, el padre va a comunicarse con aquel elemento proyectado, que incluye un tipo de identidad que se espera del hijo, quien, para desarrollar un nivel de pertenencia familiar, acogerá con lealtad hasta cierto punto, la imagen con la que se le ha investido. Aun así, el receptor, es decir, un niño o adolescente, según Goulding y Mc. Clure (1991), tiene la capacidad de filtrar la información desde temprana edad, contrariamente a la creencia que sostiene que graba y replica en automático los modelos a los que está expuesto durante su crecimiento. De la misma manera, afirman dichos autores, que los niños toman decisiones basadas en sus propias necesidades y deseos, así como también sostenidas en sus percepciones acerca de lo que otras personas quieren que decida.

En este sentido Bateson definía la vida psíquica como el resultado de la organización individual de las experiencias relacionales. De modo similar, Perls (2008) proponía un yo individual que incluyera a la familia en el alcance

de su apego o pertenencia, y que organizara la información de acuerdo a un filtro denominado ego. Asimismo, Linares (1996) afirma que no existen narrativas familiares, sino que los individuos son los que narran, y por ende los que intercambian narraciones. Siguiendo esa orientación, hablamos de sujetos con su organización relacional y su mutua influencia, pero con responsabilidad de los mismos y la implicancia de su entorno. Por su parte, Bowlby citado por Moneta (2003) respecto al entorno, ha señalado el poder de la influencia de los padres o tutores en la activación de los recursos positivos, añadiendo que la capacidad de resiliencia de los menores frente a los eventos estresantes futuros, que les ocurrirá en la madurez, estará influenciada por el patrón o vínculo que han desarrollado en los primeros años de su vida con la persona a cargo de su cuidado, generalmente la madre.

De modo que, si no hay un apego saludable o vínculo seguro en su familia, el sujeto será más fácilmente moldeable por la influencia del medio social, aprendiendo sus patrones culturales con más facilidad por miedo a la exclusión del mismo, Esto significa que, influenciado por carecer de apoyos o apegos estables, el yo del niño que recién se está constituyendo, empezará a buscar compensar dichos soportes, desarrollando de este modo, sus primeras defensas o resistencias psicológicas ante la inconformidad alcanzada como producto de no tener plena satisfacción de sus necesidades , aunque tenga contacto con objetos transitorios u otros que compensen la carencia. El uso de estas defensas psicológicas recién adquiridas, continuará en la adolescencia, si es que permanece el contexto de ausencia o ineficiencia por parte de los cuidadores en el camino de acompañar los requerimientos del niño y el adolescente en el desenvolvimiento de su autonomía.

Y con respecto a la mencionada debilidad del yo ante el medio, ésta puede nacer en las familias disfuncionales, en cuyos contextos, según Satir, citada por Oklander (2009), le costaría mucho reconocer su diferenciación o individualidad, agregando que se tiende a pasar por alto o a empañar sus desacuerdos. Poniendo el acento en que también se debe incluir a las familias, donde las distancias emocionales entre los miembros de la familia son

demasiado amplias, de modo que también contribuyen al desarrollo de defensas psíquicas. Pero cuando la organización optada es equilibrada, el procesamiento individual de las necesidades en el niño o el adolescente es exitoso y decimos que esta negociación entre el sistema y el individuo es balanceada, porque existen espacios que brindan facilidades para el crecimiento individual. En cualquier caso, aludiendo a los procesos de curación en psicoterapia, es posible el cambio desde lo individual afectando al sistema familiar, tal como afirma Miguens (1993) recordando un principio sistémico: si cambia una parte del sistema familiar, afecta a todas las demás. Habiendo que señalar que los individuos, en cualquier edad, cuentan con grados de resiliencia, que les permite internalizar de manera adecuada las adversidades.

b. Aspectos Neurológicos en la relación entre Sistemas Familiares e Individuos.

El eminente psiquiatra Jung reconoció la necesidad de la integración de nuestros estratos del inconsciente mediante un proceso de individuación psicológica, comprendiendo además que ese inconsciente, no era una noción abstracta y simbólica, sino más bien una realidad física y biológica concreta (Levine, 2013).

En el nivel neurológico, existe un diálogo entre las áreas corticales del cerebro donde están las redes neurales que guardan parte de los patrones relacionales de la familia, con las áreas cerebrales del tronco cerebral encargadas de preservar la vida del organismo. Cuando ambas no logran negociar adecuadamente, crearán un conflicto psicofisiológico.

En este sentido, según Ortiz (2004), las estructuras que guardan los procesos motivacionales, implicados por ejemplo en la jerarquía de valores de una familia, tienen su correlato en el neo-córtex, donde las redes neurales se organizan cinéticamente sobre la base de la información social. Específicamente, el neo-córtex prefrontal dorsolateral, esto es el sistema conativo-volitivo (Ortiz, 1997) es el lugar donde se aprecia el procesamiento de las elecciones del sujeto en sus motivos, incluso más allá de las pulsiones instintivas directas del reino animal, como puede ser en el caso de la conducta de tomar agua sin sentir sed, realizable por motivación de relacionar se o el comportamiento autodestructivo, que puede tener una persona como parte de compartir el mismo grupo de valores y motivaciones de un grupo extremista. Cuando existen patrones que van contra la vida, y hay interrupción o represión en las respuestas de supervivencia, en los diferentes estadios del ciclo de respuesta al peligro, se producen trastornos, verificables en la aparición de diferencias mensurables en la fisiología (Foundation for Human Enrichment, 2007).

En suma, en las redes neurales se inscriben los patrones sociales y familiares que rodea a las personas, por lo que tenemos internalizados patrones relacionales en la corteza, con formas y esquemas detallados de la cultura, pero también entrelazados con patrones de pertenencia y seguridad en el cerebro antiguo. Del mismo modo, podemos inferir que la capacidad para asimilar y adaptarse a las experiencias por parte de los adolescentes, se reflejarán en las áreas implicadas, inscribiéndose el efecto de la percepción de la realidad, desde la cual emergerán las necesidades en un ciclo psicofisiológico.

Agregando, que respecto a las decisiones que llevaran a cabo la satisfacción de las necesidades internas, de acuerdo a Maclean, están en un contexto de un cerebro triuno, que cuenta con un delicado equilibrio. El área dedicada a la negociación interna de decisiones entre sociedad y área de conservación, es el área de integración de pensamientos y sentimientos,

denominada Giro Cingulado y sus estructuras asociadas, que hacen parte del cerebro emocional. El reto está en la coordinación de estas estructuras.

Sin embargo, esta coordinación se convierte con cierta frecuencia en imposición, dado que las elecciones individuales suelen no estar acordes con la vida orgánica, por lo que el sujeto se disocia del antiquísimo sistema de protección interno con el que cuenta y al que no se le atiende, un sistema de respuestas ante el estrés, que cuenta con mecanismo de huida, lucha y congelamiento, o de respuesta de alarma del simpático. Este es un reflejo de 800 millones de años de evolución, que compartimos con la mayoría de los animales de la escala filogenética, según Solvey y Ferrazzano (vol. 1, 2006) A pesar de ello, como ya hemos señalado, el neo-córtex como estructura más compleja es capaz de subordinar estos sistemas.

En relación con ello, el biofísico Peter Levine afirma que los seres humanos nacemos con mecanismos regulatorios instintivos, a cargo de nuestro cerebro reptiliano más primitivo, pero a medida que crecemos, la parte racional de nuestro cerebro, el neo-córtex inhibe su funcionamiento. Esta restricción impide la descarga completa de las energías de supervivencia que permanecen bloqueadas en el cuerpo y en el sistema nervioso dando lugar a diferentes síntomas corporales y de trastorno por Estrés Postraumático, producto de los intentos del cuerpo de manejar y contener esta energía que ha sido descargada (Solvey y Ferrazzano, vol. 2, 2006). También por su parte Tonella (2000) advierte que, si los obstáculos internos o externos perturban el equilibrio energético de forma permanente, entonces el organismo se rigidiza, pierde su expresividad y los conflictos emocionales afectan toda la personalidad.

Finalmente, a este respecto, Smolar (2007) añade que temiendo no ser aceptados o querido por nuestro medio (padres, maestros, amigos), privamos de energía necesaria a cualquier sentimiento, pensamiento o acción que pueda

ser conflictivo. De manera que cuando le decimos que no al paso de la energía necesaria para expresarnos, quedamos detenidos en pleno nacimiento de un impulso. En síntesis, las negociaciones del yo, o de la conciencia entre familia e individuo, quedan registradas en las estructuras cerebrales, favoreciendo o no el funcionamiento integrado de sus componentes.

2.3.2. El Sistema Familiar, Modelo Circumplejo y La Cohesión Familiar

A continuación, veremos el desenvolvimiento de la variable Cohesión Familiar. En principio, abordaremos el enfoque sistémico, en el marco del Modelo Circumplejo.

a. El Sistema Familiar

La familia entendida como un sistema es un grupo natural de individuos que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar que a su vez rige el funcionamiento de sus miembros, e invitan a las siguientes generaciones de sujetos a desenvolver lealtad con las pautas sembradas, las cuales definen su gama de conductas y facilitan su interacción recíproca. Asimismo, la familia necesita una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. Sin embargo, los miembros de la familia no se suelen vivenciar a sí mismos como partes de esta estructura familiar. En razón de ello, todo ser humano se considera una unidad, un todo en interacción con otras unidades. Sabe que influye sobre la conducta de otros individuos y que estos influyen sobre la suya. Por ello, cuando interactúa en el seno de su familia, experimenta el mapa del mundo que esta ha trazado (Minuchin y Fishman, 1984).

En relación al campo de interacción fue Koestler citado por Minuchin y Fishman (1984) quien creó el término “holón”, el cual refiere aquellas entidades de doble rostro en los niveles intermedios de cualquier jerarquía, como por ejemplo el campo que se genera en la interacción entre la madre y su hijo. La palabra holón, viene del griego *holos* (todo) y del sufijo *on* (como en protón o neutrón), y evoca una partícula o parte. Este campo es de especial importancia, porque define el tipo de relación y de familia. Este campo incluye además de la dualidad de interacción, la continuidad individuo-totalidad, que se genera dentro del individuo (holón-individual), el campo de la familia (holón-familiar) y el campo que genera la comunidad (holón-comunidad) y así sucesivamente. Siempre es una conexión de la parte con la totalidad. Podemos entender, además, que cada elemento es un todo y una parte al mismo tiempo.

Tomando en cuenta esta unidad interdependiente, entonces la mirada sistémica percibe a las personas no como individuos aislados, sino como parte de una estructura interrelacionada (Franke, 2012). En este sentido, la perspectiva sistémica, desde la teoría general de sistemas, toma en cuenta las aportaciones de la cibernética para explicar las dinámicas que se dan en los sistemas. La idea central de este enfoque es la retroalimentación, que explica que en un sistema las acciones de cada una de las partes generan cambios en el resto (Traveset, Parellada y Olvera, 2011); de modo que la familia no es una entidad estática, está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales. Por ello, considerar a los seres humanos fuera del cambio y del tiempo, responde solo a una artificial construcción lingüística (Minuchin y Fishman, 1984).

De este modo, a lo largo del tiempo y frente a las situaciones estresantes, las familias desarrollan un estilo particular de funcionamiento colectivo, el cual ha sido estudiado por diversos autores, entre los cuales destaca Olson (1976) y su modelo circunplejo, el cual entiende que la dinámica familiar puede concebirse en función de tres variables o dimensiones: la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación familiar.

b. El Modelo Circumplejo.

Olson, Russell y Sprenkle (1983) formularon en la Universidad de Minnesota (USA) el Modelo Circumplejo que nace a partir del trabajo de David H. Olson. Este fue desarrollado en un intento por cerrar la brecha que normalmente existía entre la investigación, la teoría y la práctica (Olson, Russell & Sprenkle, 1989). El modelo presenta tres dimensiones centrales del comportamiento familiar: cohesión, adaptabilidad y comunicación. En la elección de estas variables, Olson coincidió con otros teóricos y terapeutas, que también las consideraron claves en el tratamiento de la pareja y de las familias, contemplándose a la teoría general de sistemas, como la perspectiva teórica, más óptima para entender a las familias. (Polaino-Lorente y Martínez, 2003). De modo que Olson, bajo una comprensión derivada del modelo sistémico, articulo las citadas dimensiones, generando un modelo integrador que explique de modo sencillo el funcionamiento familiar.

Asimismo, dado que las etapas del ciclo de la vida familiar y la composición de la misma tienen un impacto considerable sobre el tipo de funcionamiento familiar (Carter & McGoldrick, 1988), el Modelo Circumplejo, considerando ello, permite integrar el desarrollo de la familia en su ciclo de vida. Además, hay que agregar que su diseño permite ilustrar la relación existente entre las dimensiones de adaptabilidad y cohesión, con el objeto de formular pronósticos y diagnósticos (Simon, Sterling y Wynne, 1997).

La primera dimensión es la adaptabilidad familiar, la cual hace referencia a cómo los sistemas equilibran su estabilidad frente a los cambios en las relaciones de liderazgo, roles y reglas de la relación. En este sentido, las parejas y las familias necesitan tanto la estabilidad como el cambio. Existiendo dos tipos de adaptabilidad:

-Tipo de adaptabilidad balanceada. - Referida por un lado a un estilo flexible donde el liderazgo es compartido, la disciplina es democrática y los cambios se dan cuando son necesarios. Y por otro lado se refiere a un estilo estructurado, donde el liderazgo a veces es compartido, hay cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan.

-Tipo de Adaptabilidad Extrema. - Referida por un lado a un estilo caótico, caracterizada por ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y demasiados cambios. Y por otro lado se refiere a un estilo rígido, caracterizado por el liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios.

La segunda dimensión es la cohesión familiar, esta hace referencia al vínculo familiar que los miembros de una familia tienen unos hacia otros y su relación con el nivel de eficacia en el desarrollo personal. También configurada por una *cohesión balanceada y extrema*, Su explicación será desarrollada con detalle en el segmento siguiente.

La tercera dimensión es la comunicación familiar, la cual es considerada como un elemento que ayuda a la modificación, en función de la posición de los matrimonios y familias a lo largo de las otras dos dimensiones. Esto quiere decir que, si modificamos los estilos y estrategias de comunicación de un matrimonio o de una familia, muy probablemente, podamos modificar el tipo de cohesión y adaptabilidad a que pertenecen. Es, por tanto, una variable facilitadora del cambio (Olson, 1999).

El modelo nos brinda una tipología amplia de tipos de familia, que entrelazan la dimensión de adaptabilidad y cohesión. Sin embargo, cada dimensión también nos permite pronosticar ciertos aspectos del funcionamiento familiar, tal como veremos en el siguiente segmento con la dimensión de cohesión.

c. **Cohesión Familiar**

- **Definiciones**

Se presenta aquí algunas definiciones breves, expuestas por diversos autores y al finalizar dos concepciones de David H. Olson:

Es el grado en que los miembros de la familia se interesan por ella, se comprometen con ella y también el grado en que se ayudan y apoyan mutuamente (Moos & Moos, 1976).

Es el mecanismo por el que las familias establecen y mantienen su territorio en el espacio de la comunidad a la que pertenecen, y regulan el tráfico de personas que entran y salen. La palabra “tráfico”, en su sentido general, significa aquí personas, objetos, eventos e ideas (Kantor & Lehr, 1975).

Es un proceso sometido a presiones familiares que llevan a los miembros de la familia fuera o dentro de ella, lo cual concluye en expulsión o en unión (Sterling, 1974).

Para Reiss, citado por Polaino-Lorente y Martínez, es el mecanismo por el cual cada miembro de la familia percibe el ambiente como caótico y confuso y deben unirse para tratar de entenderlo y protegerlo de ello (Polaino-Lorente & Martínez, 2003).

Es un proceso de información sobre la mejora del sistema que sirve para incrementar o decrecer el conjunto de normas o sesgos (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1967).

Es el lazo emocional que tienen los miembros de la familia entre sí (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

La cohesión familiar se refiere al vínculo emocional que los miembros de una familia tienen unos hacia otros. Algunos de los conceptos o variables específicas que pueden ser utilizadas para diagnosticar y medir las dimensiones de la cohesión de la familia son los siguientes: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación (Olson, 1999).

- **Tipos de Cohesión Familiar y Funcionamiento Familiar**

Tipos de Cohesión Familiar

-Tipos Balanceados de Cohesión Familiar: Compuesta por los siguientes estilos:

Cohesión Separada: Caracterizada porque los miembros de la familia, se comportan con primacía del “yo”, moderada unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con un cierto sesgo hacia la independencia.

Cohesión Conectada: Caracterizada porque los miembros de la familia, se comportan con primacía del “nosotros”, con presencia del “yo”, considerable unión afectiva entre los familiares, cierta lealtad, fidelidad e interdependencia entre los miembros de la familia, aunque con algún sesgo hacia la dependencia.

-Tipos Extremos de Cohesión Familiar: Compuesta por los siguientes estilos:

Cohesión Desligada: Caracterizada porque los miembros de la familia, se comportan con primacía del “yo” y ausencia de unión afectiva entre los familiares, con ausencia de lealtad a la familia y alta independencia personal.

Cohesión Amalgamada: Caracterizada porque los miembros de la familia, se comportan con primacía del “nosotros”, con máxima unión afectiva entre los familiares, exigencia de fidelidad y lealtad a la familia, así como alto grado de dependencia y decisiones tomadas en común.

Funcionamiento Familiar

-Funcionamiento Familiar en los Tipos Balanceados de Cohesión:

En el área balanceada se considera los estilos separados y conectados. Los individuos son capaces de ser a la vez independientes y también unidos con sus familias.

Los sistemas familiares de parejas, con estilos separados y conectados, tienden a ser más funcionales a través del ciclo de vida. Más específicamente, una relación separada tiene algún grado de separación emocional, pero no es tan extremo como el estilo desligado. Así mismo, mientras que el tiempo aparte es más importante, hay algo de tiempo para estar juntos y alguna toma de decisiones conjunta con el apoyo conyugal. Por otro lado, las actividades e intereses, generalmente se separan, pero algunos son compartidos.

En el caso de una relación con estilo conectado, se caracteriza por tener una proximidad emocional mayor y lealtad a la relación, el tiempo de estar juntos es más importante que el tiempo solo. Hay un énfasis en la unión, además de tener amigos por separado, también comparten amigos con la pareja. Los intereses comunes son compartidos con algunas actividades separadas (Olson, 1999).

-Funcionamiento Familiar en los Tipos Extremos de Cohesión:

Cuando los estilos de cohesión son amalgamados, hay demasiado consenso dentro de la familia y muy poca independencia. En el otro extremo, en el estilo desligado, los miembros de la familia "hacen lo suyo", con apego limitado a los compromisos con su familia (Olson, 1999).

Los niveles desequilibrados de la cohesión están en los extremos, ya sea una cohesión desligada o muy amalgamada. Una relación con estilo desligado, tiene a menudo una separación emocional extrema. Hay poca participación de los miembros de la familia y hay una gran cantidad de separación personal e independencia. Las personas a menudo hacen lo suyo, con tiempo separado. Por otro lado, los miembros no son capaces de compartir el uno con el otro para la ayuda y resolución de problemas de modo mutuo (Olson, 1999).

En el caso de una relación con estilo amalgamado, hay una cantidad extrema de cercanía emocional y la lealtad se exige. Las personas son muy dependientes entre sí y reactivas entre sí. No se permite separación personal y hay poco espacio privado. La energía de los individuos se centra principalmente en el interior de la familia y hay pocos amigos fuera del sistema familiar o de pareja. Asimismo, los estilos amalgamados y desligados, tienden a ser problemáticos para las personas y sus relaciones, en su desenvolvimiento en el largo plazo. Sin embargo, es importante señalar que el modelo es sensible a la diversidad étnica y cultural, es decir, si las expectativas de una familia admiten los patrones más extremos, las familias operan de una manera funcional (Olson, 1999).

2.3.3. Modelo Gestalt y el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

a. Modelo Gestalt.

El modelo Gestalt, es un enfoque enmarcado en la psicología humanista, que abarca una perspectiva filosófica del hombre. Fue elaborado por un ex psicoanalista alemán llamado Fritz Perls, hacia finales de 1940 (Dreyfus, 1977). Fue configurada a partir de la psicología Gestalt, del psicoanálisis y de la filosofía existencial europea, principalmente. Algunos de los aportes que extrajo de estas corrientes fueron: del psicoanálisis de Freud, la teoría de los mecanismos de defensa y el trabajo con los sueños; de Wilhelm Reich, las manifestaciones psicósomáticas del proceso de la represión; de la filosofía existencial, la concepción del potencial inherente de las personas; de la fenomenología, el darse cuenta, partiendo de lo obvio en las experiencias inmediatas; del psicodrama, las formulas terapéuticas de dramatizar las experiencias y sueños; de Sigmund Friedlander, la concepción de indiferencia creativa, como centro integrativo y la concepción de polaridad; de Jan Smuts, el holismo y la teoría del campo y de la psicología de la Gestalt, sus reglas de percepción.

-Fundamentos del Enfoque Gestáltico:

En el enfoque Gestalt, se confía en la naturaleza, debido a que se cree en la presencia de una sabiduría inherente en el organismo, la cual esta expresada en su habilidad de alcanzar el equilibrio, este principio fue denominado "*autorregulación organísmica*", y alude al proceso homeostático, donde el organismo de forma permanente busca el equilibrio, mediante la satisfacción de las diferentes y continuas necesidades (tanto físicas como psicológicas) del organismo. Por lo que podemos llamar al proceso homeostático, el proceso de autorregulación, a través del cual el organismo interactúa con su ambiente (Perls, citado en Salama, 1992).

Asimismo, la citada satisfacción de necesidades, surge de la formación de la figura-fondo, el cual es otro de los principios gestálticos que consiste en el proceso de formación de una imagen que define una necesidad orgánica o psicológica. Este proceso, ocurre cuando las necesidades, urgencias y recursos se hallan en el campo de la percepción de un individuo, aunque este no las registre, surgiendo en algún momento, un interés por una de las figuras, la cual presta su fuerza y emerge, desde un fondo compuesto de varias opciones. Agregando, que, en algunos casos, surgirá una figura débil, la cual se corresponde a que no hay suficiente contacto entre el organismo y el medio ambiente.

Al respecto del contacto, este también es otro de los principios fundamentales del proceso gestáltico, ya que enmarca lo que ocurre. Es decir, es donde se llevará a cabo la interacción entre el individuo y su ambiente. En relación a este punto, Perls proponía que necesitamos el contacto tanto como necesitamos el comer o dormir, pudiendo entrar en contacto con tres zonas; la zona externa (todo lo que existe de la piel hacia afuera), la zona interna (todo lo que existe de la piel hacia adentro) y la zona de la fantasía (pensamientos, conceptos, abstracciones, imágenes, sueños, etc.). En cualquier caso, la finalidad del contacto es básicamente, un darse cuenta de una conducta, la cual es asimilable y orienta al sujeto hacia lo nuevo (Salama, 1992). Por otro lado, cuando no se produce el contacto con el objeto deseado, se genera un proceso que puede ir desde un descenso en la sensibilidad, hasta la disociación, producto de no lograr el “awareness” o atención centrada en un darse cuenta de las sensaciones, organizándolas (Moreau, 2009). En cambio, cuando los niveles del darse cuenta, se incrementan, las personas consiguen percibirse como seres autónomos, con una naturaleza interdependiente.

Así pues, el principio gestáltico, que explica de mejor manera la interdependencia es el “holismo”, el cual afirma que toda la naturaleza es un campo unificado, incluyendo al ser humano, que la habita, por lo que existe una conexión inherente consigo mismo y con sus condiciones y manifestaciones sociales y culturales, formando un todo. Al mismo tiempo, la perspectiva holística, manifiesta que todo hecho observado, debe ser descrita

en su contexto. En tal sentido, Perls, planteó que el hombre como organismo total posee dos niveles de actividad aparentemente diferentes, pero holísticamente interconectados en un campo unificado; estos niveles son el pensar y el actuar (Burga, 1981).

Otro de los principios del modelo, son la polaridad y la indiferencia creativa. Ambas, aportadas por Salomón Friedlander, quien, planteando la existencia de una condición de polaridad, propia de una dimensión de la realidad, complementariamente, señaló la existencia de un plano superior o centro de indiferencia, desde donde se podía crear una versión sintetizada o integrada de la visión de polaridad contactada. De otra manera, cuando no se sintetizan, dice Joseph Zinker (1996), la polaridad se convierte en la base, sobre la que se origina gran cantidad de conflictos, tanto intrapersonales como interpersonales, pudiendo convertirse en parte de la estructura neurótica. Aunque, como dice Schnake (2003), la pelea de polaridades es artificial, no natural y si el discurso de cada parte es asumido con todo el organismo, el movimiento terminará en una reconciliación o en coexistencia pacífica.

Con todo, la integración de la personalidad, es un producto de la asimilación, el cual es un proceso discriminativo, donde se incorpora lo que es nutritivo, de aquello que el individuo elige sostener fuera del organismo. Respecto, a ello, Perls citado en Salama (1992) menciona que todos nosotros crecemos mediante el ejercicio de la capacidad de discriminar, la que en sí misma es una función de límites, entre lo propio y lo otro. Añadiendo que la asimilación se desarrolla, en conjunto con la espontaneidad, esto es, con el sentimiento de estar actuando junto con lo que está sucediendo en el campo de la realidad, descubriendo e innovando sobre el mismo campo o sobre la percepción que se tiene de él, al tiempo que se compromete con la experiencia, viviéndola desde el centramiento en el presente el cual según Woldt y Tolman (2007), abarca el pasado y además contiene una gran influencia sobre el futuro.

En tal sentido, el principio del mantenerse en el “aquí y ahora”, es un principio cardinal de la gestalt. Luego, Shnake (2001) explica que vivir en el presente, incluye la actualización continua de un contacto con el cuerpo y el flujo de sus mensajes, es decir, un continuo proceso de darse cuenta y responsabilizarse.

Otro de los fundamentos gestálticos, es la responsabilidad, la cual, de acuerdo al enfoque Gestalt, es la condición indispensable para realizar la integración de la personalidad. A saber, las personas tienen la libertad de elegir, a juicio de Perls en Dreyfus (1977), el afrontar y confrontar todas las formas de situaciones inconclusas. Evitando como alude Burga (1981), a buscar caminos desviados, que no concluyan en un cierre satisfactorio, y por el contrario los pueda llevar a experimentar angustia. Empero, la gestalt da un valor primordial y fundante a la responsabilidad, considerando al comportamiento contrario como manipulativo. Así, Perls citado en Salama, advirtió que cuando el individuo se hace incapaz de alterar sus técnicas de manipulación y de interacción con el entorno, surge la neurosis (Salama, 1992).

No obstante, la vivencia neurótica es auto-reguladora, sin importar cuán distorsionada estuviese. Precizando que empieza como una estrategia defensiva, de un organismo creativo en una situación desesperada (Stoehr, 2007), en la que se interrumpe o bloquea el libre flujo de las Gestalts sucesivas, generándose anomalías y un empobrecimiento del yo. Entendiendo como “yo”, al conjunto de esos instantes de consciencia sucesivos. (Dreyfus, 1977). Por lo que, de acuerdo a Perls (2008) el agente esencial, para la integración de la personalidad, es el darse cuenta.

-La Gestalt, como Proceso Perceptivo para la Satisfacción de las Necesidades y Autorregulación Organismica:

El proceso perceptivo como Gestalt, es un mecanismo implicado en el principio de la formación de figura y fondo mencionado anteriormente. Fue estudiado por vez primera de forma sistemática en psicología a comienzos del siglo XX, por los investigadores de la escuela gestáltica, en el laboratorio de la universidad de Berlín, donde trataban de probar que sólo percibimos totalidades, fenómenos enteros y estructurados, indisociables del conjunto en que se insertan y sin el cual nada significan. A esta percepción global, la denominaron Gestalt, aludiendo a la idea de forma y de estructura a la vez. (Dreyfus, 1977).

Estas “Gestalts”, como procesos perceptivos de totalidades, emergen una tras otra, sucesivamente, de un fondo en el que de nuevo se sumergirán y perderán, en principio sin que se pueda hacer nada, una vez perdido su interés para el observador. Esta modalidad de funcionamiento de la percepción, se halla vinculada a la vez a los elementos percibidos y a nuestras propias estructuras mentales que nos hacen agruparlos de una manera u otra según las preocupaciones del momento.

Asimismo, solo puede darse una Gestalt cada vez, dependiendo de la que corresponde a la necesidad apremiante. Agregando que, en un individuo sano, la jerarquía es natural, y aparece por autorregulación. Pero cuando hay ausencia de la libre formación de las Gestalts, no se puede tener plena consciencia de la realidad y de la propia realidad, ni pleno desarrollo del propio potencial humano. En consecuencia, cuando el bloqueo de las Gestalts se hace crónico, se engendra la neurosis (Dreyfus, 1977). Añadiendo, que todos estos procesos orgánicos de flujo o de bloqueo de la energía psicofisiológica, en la formación de las Gestalts, se desarrollan en un proceso de fases encadenadas sistemáticamente, en un ciclo psicofisiológico denominado ciclo de la experiencia Gestalt.

-El Ciclo de la Experiencia Gestalt:

Se refiere al proceso cíclico de satisfacer las necesidades, sean éstas de carácter psicológico o fisiológico. Este proceso fue comprendido a través de un modelo fisiológico que fue retomado del conductismo por algunos de los terapeutas gestaltistas, entre los que se puede mencionar a: Zinker, Polster, Latner y Ginger. Dicho ciclo fue actualizado por Castañedo y Salama en 1990, denominado por ellos: “Ciclo de la Experiencia” (Salama, 1994). Este ciclo psicofisiológico también era llamado ciclo de autorregulación orgánica (Salama, 1992). Y finalmente se reconoce la escuela desde donde se reformula el modelo del ciclo, agregando la nominación de pertenencia, designándola como: “Ciclo de la Experiencia Gestalt”, para diferenciarlo del ciclo psicofisiológico de origen conductista.

La finalidad del diseño del Ciclo de la Experiencia Gestalt, es presentar de forma gráfica y didáctica, como la energía psicofisiológica recorre desde un punto de equilibrio dinámico denominada indiferenciación creativa o también llamada homeostasis hasta llegar a otro momento de equilibrio diferente al anterior, por el crecimiento que implica el haber satisfecho la necesidad. Esta representación se plasma en un círculo que ha sido dividido primeramente por la mitad en forma horizontal en dos hemisferios, éstos fueron denominados: parte pasiva y activa. La llamamos parte pasiva debido a que no hay acción hacia su zona externa, es decir desde el organismo hacia el entorno y sólo se conecta con la zona interna del organismo. En la parte activa, la energía psicofisiológica se pone en acción en su campo, dentro de un contexto único e irrepetible, es decir, se relaciona con la zona externa.

Ya identificadas las partes pasiva y activa, se ha dibujado una línea perpendicular a la anterior que divide el círculo en cuadrantes. En estos cuadrantes generales (Ver Figura 2), se localiza didácticamente las llamadas Zonas de Relación en función del factor predominante. Así tenemos:

Zona interna: Representa la parte del organismo que va desde la piel hacia adentro, incluyendo el contacto con las reacciones del cuerpo y la expresión emocional del mismo. Se encuentra en el primer cuadrante.

Zona intermedia o de la fantasía: Incluye los procesos mentales, como son las ideas, fantasías anastróficas o catastróficas, la memoria, etc. Se halla en el segundo cuadrante.

Zona externa: Va desde la piel hacia afuera e incluye el contacto del organismo con el ambiente. Se localiza en el tercer cuadrante.

Continúo de conciencia: Representa la integración de las tres zonas de relación, es decir, la energía psicofisiológica entre el organismo y su medio ambiente fluye libremente, asimilando lo que le ha servido y eliminado lo que no necesita o es tóxico. Está en el cuarto cuadrante.



Figura 2. Zonas de Relación en el Ciclo

- Fases del ciclo de la experiencia Gestalt:

Se define como fases del ciclo de la experiencia Gestalt a los tramos que sigue el proceso sistemático que conforma el ciclo y donde la energía psicofisiológica implicada, alcanzará la satisfacción de la necesidad emergente en el organismo. (Salama, 1994). Cada tramo surge de dividir cada zona de relación en dos partes, en total son ocho (Ver Figura 3).

Las fases del ciclo de la experiencia gestalt son:

Reposo: Representa el equilibrio y punto de inicio de una nueva experiencia. Se asume el estado de vacío fértil, el cual alude al estado donde están presentes todas las potencialidades para el nacimiento de una nueva necesidad. Esta necesidad puede ser de tipo fisiológica o psicológica.

Sensación: Determina la identificación en la zona interna, al sentir físicamente algo que todavía no se conoce. Es el surgimiento de una necesidad que provoca una tensión aún no conocida. Las sensaciones del organismo son internas y externas. Las internas son propioceptivas (partes del cuerpo), cenestésicas (movimientos), viscerales (tener hambre, sentirse lleno, latidos del corazón, etc.), y pensamientos, ideas e imágenes visuales. Las externas son: visión, audición, tacto, gusto y olfato. Estas últimas están dirigidas al entorno, cuando las primeras están centradas en uno mismo (Castañedo, 1997).

Formación de figura: Se establece la figura clara de la necesidad y se concientiza la sensación. En esta etapa el organismo ha diferenciado lo que le pertenece y necesita satisfacer. Está en contacto con la zona intermedia o de la fantasía.

Movilización de la energía: Se reúne la energía indispensable para llevar a cabo lo que la necesidad demanda. Se potencia la energía preparándose para dirigirse hacia la acción. Cuando se bloquea dicha excitación, producida durante la movilización de la energía, surge la angustia (Lichtenberg, 2008).

Acción: En esta etapa ocurre el paso a la parte activa, movilizando el organismo hacia el objeto relacional. Se actúa ya en contacto con la zona externa.

Pre-contacto: En el pre-contacto existe una selección específica del propósito de la relación que se tiene para con una persona, sin evitar los sentimientos implicados, o si es un objeto como por ejemplo una manzana, se define cuál manzana se comerá. Es decir, el organismo localiza la fuente de satisfacción y se dirige hacia ella. Por tanto, si es un objeto o una persona, se busca el trato directo. En este último caso, cuando de personas se pone énfasis en hablarle a las personas, en lugar de hablar acerca de ellas (Stevens, 2009).

Contacto: Se establece el contacto pleno con el satisfactor y se experimenta la unión con el mismo. El organismo obtiene placer ante la necesidad que está satisfaciendo.

Post-contacto: En esta etapa se inicia la des-energización, buscando el reposo junto con los procesos de asimilación y de alienación de la experiencia. Al finalizar la etapa anterior el organismo se encuentra listo para iniciar la satisfacción de una nueva experiencia o Gestalt (Salama, 1994).



Figura 3. Fases del Ciclo de la Gestalt.

- **Actitudes en las Fases del ciclo de la experiencia**

Asimismo, cada fase tiene una característica actitudinal que debe satisfacerse para que continúe el flujo de la energía psicofisiológica que se describe a continuación:

Aceptación: Se encuentra en la fase de reposo. Es indispensable desde el nacimiento del organismo para su supervivencia.

Afecto: Se localiza en la fase de sensación. Se inicia en la época perinatal, donde se aprende a ser amado. Implica la búsqueda del placer.

Seguridad: Está en la fase de formación de la figura. También se origina en las primeras etapas del desarrollo. El ser tomado en cuenta es básico para la obtención de una figura clara, porque favorece la discriminación entre el Yo y el No Yo. Implica la aceptación del organismo por el medio.

Confianza: Se ubica en la fase de movilización de la energía psicofisiológica. Cuando la experiencia es percibida y asimilada, entonces el organismo se mantiene activo para enfrentarse con la realidad a través de la diferenciación de los estímulos que el organismo ha aceptado.

Decisión: Se encuentra localizada en la fase de la acción. Es el tramo en el que la energía va a ser utilizada para trasladarse de la zona de la fantasía a la zona externa a través de la expresión. En el modelo Gestalt, pasar al acto, es como poner en acción un sentimiento que permite experimentar la diferencia entre los miedos iniciales y la realidad actual (Moreau, 2009).

Valor: Se halla en la fase de pre-contacto. Aquí es donde se identifica el objeto relacional o satisfactor de la necesidad y la energía es dirigida hacia dicho satisfactor para confrontarlo.

Responsabilidad: Está localizada en la fase de contacto. En esta fase se asume el pleno contacto con el satisfactor, discriminando el Yo del medio ambiente, con la seguridad de la no fusión y obtener así el reconocimiento.

Compromiso: Se halla ubicado en la fase del post-contacto. Es la fase en la que se inicia la des-energización con la conciencia de lo ocurrido y la elaboración de la experiencia. Es el compromiso con seguir creciendo o madurando.

b. Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

Se define como bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia gestalt, a un nivel alto de auto-interrupción, en uno o varios de los procesos o etapas del recorrido de la energía psicofisiológica, durante el proceso de emergencia y satisfacción de una necesidad, con el propósito de evitar el contacto con el satisfactor de la necesidad.

De modo que, en el contexto de que el organismo lucha por mantener un equilibrio continuamente, alterándose por el surgimiento de necesidades y recuperándose por la satisfacción o eliminación de las mismas (Perls, 1947). Cuando ocurre una auto-interrupción en el proceso de satisfacer las citadas necesidades, las consecuencias son la acumulación de energía no organizada, que se transformará en pasajeros síntomas de malestar en los niveles psíquicos y orgánicos. Y en el caso de continuos bloqueos en la satisfacción de las citadas necesidades, se constituirían los mecanismos de defensa. De modo que, si los esfuerzos de un individuo no rinden el fruto deseado y al mismo tiempo se queda con una larga lista de molestos sentimientos, se desviará su energía hacia un determinado número de posibilidades, reduciéndose la probabilidad de una interacción plena con el ambiente (Salama, 1992).

En contraste con ello, la satisfacción de necesidades, en el marco del contacto que el organismo realiza con el entorno, logrando su propósito de satisfacer la necesidad emergente, se gesta en el reconocimiento de los límites del individuo, participando de esta forma, en la construcción de su identidad. Al respecto Carabelli (2012), declara que este proceso de auto-

reconocimiento se produce en la asunción de los límites. El límite en la identidad es el darse cuenta de “quién soy” y de “quién no soy”.

Y desde este lugar, podemos entender la conformación de los bloqueos o auto-interrupciones en las fases del ciclo de la experiencia gestalt, comprendiendo que en la medida en que los límites del sujeto son perturbados, aparecerá el bloqueo en una o varias fases en las que se opera un ciclo psicofisiológico natural, es decir un movimiento interrumpido en el proceso continuado de cómo el organismo logra desenvolver su potencial y concebir su identidad, con sus límites reales o imaginarios, aunque estos sean auto-impuestos.

En síntesis, el “*Bloqueo en Las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt*”, se manifiesta en las perturbaciones de los límites de contacto del yo con la realidad, correspondiéndose con experiencias no procesadas o traumas, que a menudo se activarán como un patrón de conductas inconscientes.

-Descripción del bloqueo en cada fase del ciclo de la experiencia Gestalt:

A continuación, veremos las descripciones del bloqueo en cada fase del ciclo de la experiencia Gestalt (Ver figura 4):

Retención: Se halla localizado dentro de la fase de reposo. Sirve para impedir la continuidad natural de cada momento, evitando el proceso de asimilación-alienación de la experiencia vivida, impidiendo el reposo.

Desensibilización: Este bloqueo está localizado dentro de la fase de sensación. Aquí se presenta una negación del contacto sensorial entre el organismo y la necesidad emergente.

Proyección: Se ubica dentro de la fase de formación de la figura. Este bloqueo consiste en atribuir a algo externo al individuo, lo que le pertenece a sí mismo, negándolo en él. Perls (2007), se refería a la proyección como la tendencia de hacer responsable al ambiente de lo que se origina en el mismo.

Introyección: Se encuentra dentro de la fase de movilización de la energía. Implica la incorporación de actitudes, ideas y creencias que no fueron asimiladas por el organismo.

Retroflexión: Se localiza dentro de la fase de la acción, y es en donde la persona se hace a sí misma lo que le gustaría hacerles a los demás, quienes, por lo general, son personas significativas para ella. Está en relación con la energía agresiva. Asimismo, cuando el sujeto les hace a otros lo que le gustaría que le hagan a él, en el modo positivo se le llama proflexión y está en relación con la energía amorosa. Por su parte Francisco Peñarrubia (1988), señala que Perls afirmaba que las retroflexiones más importantes son: el odio dirigido a uno mismo, el narcisismo y el auto-control; señalando la auto-destrucción como la más peligrosa de todas.

Deflexión: Para Erving y Polster, citado en Naranjo (2012), este bloqueo se halla dentro de la fase de pre-contacto. El bloqueo consiste en que el organismo evita enfrentar al objeto relacional dirigiendo su energía a objetos que son alternativos y no significativos.

Confluencia: Está ubicado dentro de la fase de contacto. Salama (1992), lo describe precisando que ocurre cuando el individuo no siente ningún límite entre él mismo y el ambiente que lo rodea, cuando siente que es uno con él. Las partes y el todo se hacen indistinguibles entre sí.

Fijación: Se encuentra dentro de la fase de post-contacto. Consiste en la necesidad de no retirarse del contacto, lo que lo lleva a rigidizar sus patrones de conducta.



Figura 4. Tipos de Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt

-Otros aspectos característicos del bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

-Temores presentes en el bloqueo por cada fase: Describiremos ahora los temores que se hallan en cada interrupción o bloqueo del ciclo de la experiencia Gestalt:

A triunfar: Se genera en el bloqueo de retención. Es una manera de posponer el reposo, para no iniciar un nuevo desafío de satisfacer una necesidad y así mantener la creencia que confirme la suposición de no merecer estar bien.

A sufrir: Se encuentra en la segunda interrupción o desensibilización. Se refiere a la necesidad de negar cualquier sensación que pueda producir malestar a nivel de la zona interna. Es común en las personas que han pasado por momentos traumáticos y su necesidad es evitar que se repitan.

Al castigo: Localizado en la tercera interrupción o proyección. Este temor niega un sentimiento de culpa hacia las figuras significativas por lo que su creencia es que recibirá un castigo, lo cual generará el atribuir a otros su

responsabilidad. Generalmente se aplica a individuos que han sido amenazados desde niños.

Al rechazo: Ubicado en la cuarta interrupción o introyección. Utiliza la racionalización con el fin de obtener la aceptación por las personas que son consideradas importantes, atribuyéndose responsabilidades que no le corresponden. Implica una alianza con el agresor en tanto lo imita, a pesar de que las ideas introyectadas son están de acuerdo con su Yo.

A la propia agresión: Está en la quinta interrupción o retroflexión. Evita la expresión de su agresión por la fantasía de no ser aceptado, reprimiendo e intelectualizando la energía, dirigiéndola hacia sí mismo, lo cual se traduce en la emergencia de síntomas o enfermedades psicosomáticas o adicciones.

A enfrentar: Este temor se ubica en la sexta interrupción o deflexión. Elude la identificación del objeto relacional y así evita la angustia de la confrontación, desviando la energía hacia otras alternativas aparentemente semejantes.

Al abandono: Se encuentra en la séptima interrupción o confluencia. Impide la pérdida de la relación con la persona o el objeto que ha perseguido para satisfacer una necesidad, fusionándose con él.

A ser libre: Está en la octava interrupción o fijación. Es una manera de anclarse a lo que ha pasado, con el propósito de no enfrentarse al momento presente y correr riesgos. Es una forma de no comprometerse, para no continuar el proceso de crecimiento.

-Mensajes característicos del bloqueo por cada fase: En cada fase hay mensajes que el individuo asume como propios sin serlo, dado que provienen de introyectos. A continuación, se describe cada uno de dichos mensajes. Cabe aclarar que pueden coexistir otros mensajes introyectados similares a los que se presenta a continuación:

No mereces: (fase de reposo). La persona sabotea el éxito debido a la falsa creencia de suponer que no lo merece.

No te amarán: (fase de sensación). El individuo opta por desensibilizarse para no sufrir.

Te dañarán:(fase de formación de figura). El sujeto tiende a defenderse proyectando sus culpas sobre personas y/o situaciones que pudieran entrañar un riesgo y evitar así un daño.

Te rechazarán: (fase de movilización de la energía). La persona se atribuye culpas que le son ajenas, para ser aceptado.

No actúes: (fase de acción). El individuo no expresa sus emociones, ni inicia ninguna acción motriz por el temor a dañar a los demás.

No te enfrentes: (fase de pre-contacto). El sujeto evita identificar el objeto de su deseo, desviando su energía a objetos sustitutivos.

Te dejarán: (fase de contacto). Aquí se evita el darse cuenta de sus propios límites, para quedar bien con los demás, por temor al abandono.

Estarás solo: (fase de post-contacto). El individuo se aferra a las personas, situaciones o cosas por temor a la libertad.

Estos patrones del bloqueo tienen contenido y narrativa. La narrativa está formada por las frases y mensajes presentados en los bloqueos y que hacen parte de lo que se conoce como *zona intermedia o de fantasía*. Con respecto a ello Perls (2008), comenta, que lo patológico es que la persona considera la fantasía como si fuera realidad. Asimismo, cuando la narrativa, hace parte de una visión saludable de la realidad, le ayuda al sujeto a organizar su percepción y adaptarse a la realidad de modo adecuado por ello Minuchin (2004) afirmaba que los seres humanos son narradores de cuentos, hacedores de mitos, encuadradores de realidades.

2.3.4. Influencia de la Narrativa Social en la Cohesión Familiar y el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt

Este apartado tiene por objeto observar la influencia de la estructura social y sus mensajes en la vida de la familia y su cohesión, así como también en los mecanismos de asimilación de las experiencias de la realidad, en los miembros que la componen, específicamente en su influencia sobre la interrupción de este mecanismo o fenómeno del bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

A este respecto, para entender la importancia del discurso o narrativa humana en el desenvolvimiento personal, familiar y social, citamos a Bruner (1991), quien nos dice que uno de los modos de construir la realidad es el narrativo. En tal sentido, las personas organizan su experiencia y le dan sentido por medio del relato y en la construcción de estos relatos expresan aspectos escogidos de su experiencia vivida. Pudiendo decir entonces, que estos relatos son constitutivos, es decir modelan las vidas y las relaciones.

Por su parte, Berger y Luckmann, sostienen que las relaciones y sus interacciones sociales mantienen todo el conocimiento, lo cual incluye el sentido común y el conocimiento más básico de la realidad diaria (Anderson y Goolishian, 1988).

En este tenor, el constructivismo afirma que la realidad en sí misma es imposible de conocer, además de que no se es receptor pasivo de lo que se recibe desde el entorno, construyéndose un modelo que se adapte al mismo (Glaserfeld, 1984). Para realizarlo, las personas se exponen a la realidad objetiva como sustrato de su visión y eligen un aspecto de muchos existentes, tal como señalaba Maturana (1987), al explicar que la realidad, contiene un multiverso, con tantos dominios de realidades como hay dominios percibidos.

De modo que se conforma según Elkaim (1989), un proceso de construcción permanente tanto individual como colectiva, pero con la capacidad de brindar una fuente esencial del sentimiento de identidad, es decir, del cómo se deber ser y actuar en sociedad para conseguir ser parte del

apoyo en la red social. De modo que se trata de una versión colectiva dominante a la que Foucault (1977) le atribuiría la capacidad de ubicar a los sujetos dentro de los límites de su época.

Esta versión, influencia en las percepciones individuales, el horizonte de sus propósitos y los medios para alcanzarla, así como la asimilación de las pautas de pertenencia a los grupos. Es decir, la versión dominante genera un marco de motivos que propone una jerarquía de necesidades por satisfacer, así como los medios para alcanzarlas, incluyendo como señalaba Sluzki (1996), los modos de adaptación en caso de crisis.

Por lo tanto, esta versión a menudo se hallará en la percepción que los adultos, niños y adolescentes tienen internalizados, organizando la jerarquía de aquello que les es importante satisfacer y orientando también la manera de cómo gestionan sus necesidades, las cuales, con excepción de las biológicas, han sido influidas en su construcción por la red social.

Y el problema es que la versión dominante, a menudo tiene aspectos tóxicos que afectan el marco de la satisfacción plena de sus necesidades reales y a la creación de necesidades sociales que no son saludables. Por ejemplo, en el caso de las necesidades de relacionarse afectivamente usando la internet, el neurocientífico Gary Small (2009), denunciando su uso negligente en especial en adolescentes, ha demostrado las consecuencias nefastas de su excesivo uso, sobre el desarrollo de las capacidades empáticas, observadas en las áreas cerebrales asociadas según sus estudios.

Pero, a pesar que las capacidades empáticas son mermadas, el acceso al espacio de comunicación virtual y a los juegos de video, tienden a tener mayor accesibilidad y por su frecuencia de uso, cumplen la tarea de acompañar la modulación afectiva de la personalidad, tanto de niños como de adolescentes, mostrándose que en el discurso práctico de la sociedad es aceptada como un apoyo que aporta compañía, incluso para los niños y adolescentes, a los cuales sus propios padres les comprarán las nuevas versiones de juego, desestimando a menudo la importancia de fortalecer los vínculos emocionales, por la comunicación directa y el desarrollo de una

mayor intimidad emocional. Sumado a ello, estas vías virtuales facilitan la fuga en la atención de sus miembros, frente a las confrontaciones propias del desarrollo natural de las relaciones humanas, la cual es una estrategia empleada para no experimentar el dolor emocional, es decir una suerte de defensa o bloqueo que no le permitirá al sujeto experimentar plenamente el contacto con el aspecto de la realidad que evita.

Sin embargo, existe dentro de los mensajes sociales elementos que ayudan a la adaptación de los sujetos a su realidad, como el aumento de los índices de tolerancia en la percepción general de los sujetos, con respecto a las familias que tienen un vínculo emocional distante entre sus miembros o de cohesión desligada, así como las separaciones y divorcios, en razón de su elevada incidencia. Esta actitud de normalización del discurso desde la sociedad implica mayor facilidad en la asimilación de este tipo de hechos en los miembros de una familia, en especial, en los hijos, niños o adolescentes. Agregando que el uso de estas narrativas normalizadoras, son usadas en las intervenciones con psicoterapias de corte constructivista, las cuales, en un inicio, determinan las versiones de la realidad que sostienen los síntomas, en razón que la realidad tal como anotaría Anderson (1994), es define como las diversas versiones experimentadas, en cada sujeto y que son comprendidas y sentidas a través de las realidades narrativas socialmente construidas. Por tanto, es importante no solo conocer los componentes biográficos y sistémicos de la familia, ya que no permiten entender la estructura de una enfermedad, sino que se requiere entender el conjunto de tensiones sociales desde donde emergen (Reyes, 2006). De forma que se construyan narraciones liberadoras, una vez halladas las narrativas o mensajes que no facilitan asimilar la realidad (White y Epston, 1993).

En suma, la influencia de una sociedad con una narrativa globalizada de consumo, en la condición humana según Bauman (2002), ha tenido como consecuencia, el traspaso a las relaciones humanas de un trato que refleja la experiencia relacional entre las personas y los productos, cosificando los vínculos y tendiendo a suplantar los compromisos y sus esfuerzos, por

aquellas relaciones inmediatas y sin estabilidad, aceptándose la deligación afectiva, como una forma de libertad, incluso admirada pero que fragiliza a la familia, y no facilita el cumplimiento de sus funciones conyugales y parentales, y que sumado a otros factores culturales ya mencionados, crean condiciones para la aparición y dominancia de ciertos tipos de defensas psicológicas, denominadas en este estudio como bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

2.4. Definición de términos

a. Cohesión Familiar:

La cohesión familiar es definida según dos componentes: el vínculo emocional existente entre los miembros de una familia y su nivel de autonomía individual experimentado en el mismo ámbito.

b. Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt:

Es el fenómeno por el cual no fluye plenamente la energía psicofisiológica, en cualquiera de las etapas o fases de un ciclo de satisfacción natural de las necesidades psíquicas y fisiológicas, destinadas al proceso de madurez del sujeto.

CAPITULO III.

HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1. Hipótesis

3.1.1. Hipótesis General

Hi: Existe una relación significativa entre el tipo de cohesión balanceada y extrema familiar con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del 5to año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

Ho: No existe relación significativa entre el tipo de cohesión balanceada y extrema familiar con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del 5to año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

3.1.2. Hipótesis Específicas.

Hi: Existe relación entre la adaptabilidad familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

Ho: No existe relación entre la adaptabilidad familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

3.2. Variables y Conceptos

3.2.1. Definición Operacional de Variables

a. Cohesión Familiar

Es la resultante del procesamiento de información acerca del grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella. La información enunciada, es recogida mediante auto reporte, con la aplicación de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson (FACES III). Puntuación Obtenida de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson (FACES III).

b. Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

Es el resultado del procesamiento de información, acerca de la detención en una o más etapas del proceso dirigido a la satisfacción final de necesidades emergentes en el individuo, sean éstas psicológicas o fisiológicas. Obtenemos este puntaje, a partir del auto reporte, con la aplicación del Test Psicodiagnóstico de Salama (T.P.G). Puntuación Obtenida del Test Psicodiagnóstico de Salama (T.P.G).

CAPITULO IV.

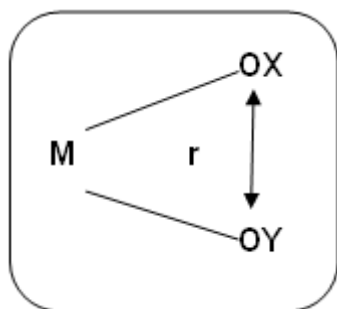
MÉTODO

4.1. Tipo de investigación

La investigación que se presenta se caracteriza por corresponder al tipo de estudio sustantivo - descriptivo de nivel también descriptivo. Es de tipo sustantivo - descriptivo debido a que en el presente trabajo se intenta responder un problema teórico específico (Sánchez y Reyes, 2006). A saber, conocer la relación entre las variables Cohesión Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt. Así mismo, es de nivel descriptivo porque se conocerán las características de dichas variables presentadas.

4.2. Diseño de Investigación.

Por las características de la muestra y el problema de investigación, el diseño adecuado para esta investigación es de tipo correlacional. El mismo que puede ser graficado de la siguiente manera.



Donde **OX** es la variable Cohesión Familiar y **OY** es la variable Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt y **r** es el Coeficiente de Correlación.

4.3. Población y muestra

La población está conformada por 215 alumnos del 5to año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

Las instituciones educativas son: Juan Pablo Vizcardo, Juana Infantes Vera, Daniel Alcides Carrión, Pedro Gálvez Egusquiza y Nuestra Señora del Carmen.

La conformación de la muestra fue intencional, pues permite seleccionar los casos característicos de la población limitando la muestra al área que se desea investigar, usándose en los casos en que la muestra es muy variable. De acuerdo a la clasificación de Ávila Baray (2,006) es: No Probabilística y de tipo intencionada, pues se eligió la muestra por las características relevantes para el investigador.

4.3.1. Criterios de Inclusión

- Los participantes deben tener entre 16 y 18 años.
- Los participantes deberían responder la totalidad de reactivos de la escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson (FACES III) y al Test Psicodiagnóstico de Salama (T.P.G.).

4.3.2. Criterios de Exclusión

- Participantes con más de 18 años.
- Participantes que no responden a la totalidad de reactivos de los instrumentos.

4.4. Instrumentos

4.4.1. Escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson:

Ficha Técnica:

Autores	: Olson, Portner y Lavee.
Administración	: Individual y Colectivo
Duración	: Aproximado 30 minutos
Niveles de Aplicación	: A partir de los doce años

Esta escala es la tercera versión de una serie de escalas. Permite evaluar las dos dimensiones mayores dentro del Modelo Circumplejo, estas son: Cohesión y Adaptabilidad familiar. Así mismo, clasifica a las familias en tres grupos generales, como son, las familias de rango balanceado, de rango medio y familias extremas o en 16 tipos específicos de familia.

Los principales objetivos para el desarrollo del Faces III se fundamentaron en:

- Facilitar la administración, mediante la reducción y división de ítems que evalúa familia percibida y familia ideal, que a su vez permite conocer la satisfacción familiar.
- La eliminación de preguntas negativas para facilitar la calificación.
- Desarrollar dos dimensiones empíricamente independientes (ortogonales) para cumplimentar los criterios teóricos del modelo.
- El desarrollo de ítems para evaluar distintas formas familiares (nucleares, mixtas, padres solteros) y parejas sin hijos (matrimonios y uniones libres).
- Contar con normas específicas para adultos en el proceso de desarrollo vital, adultos y adolescentes juntos y para parejas jóvenes sin hijos.
- Evaluar la dimensión de cohesión y adaptabilidad.

La dimensión de cohesión evalúa el grado de “vínculo emocional existente entre los miembros de la familia”. Esta sub-escala evalúa las siguientes áreas: la vinculación emocional, los límites familiares, tiempo, apoyo, amigos e intereses y recreación, los cuales revelan cuatro niveles de cohesión familiar, que van desde la cohesión baja hasta la cohesión extremadamente alta, es decir: dispersa, separada conectada y aglutinada. Los niveles balanceados o moderados corresponden a las familias separadas y conectadas.

La escala de adaptabilidad evalúa el grado de cambio y flexibilidad en su estructura interna. En esta sub-escala se encuentra cinco áreas: liderazgo, control y disciplina, reglas y roles, los que permiten conocer los cuatro niveles de adaptabilidad familiar. Los niveles balanceados o moderados corresponden a las familias flexibles y estructuradas y los niveles bajos y extremadamente altos pertenecen a los niveles rígido, flexible y caótico.

Al relacionar los cuatro niveles de cohesión con los cuatro niveles de adaptabilidad, se obtiene 16 tipos de sistemas familiares. En la dimensión adaptabilidad y cohesión respectivamente, cuatro son de tipo balanceado, cuatro son de tipo extremo en ambas dimensiones y ocho son extremos en una dimensión y moderados en la otra (tipo de rango medio).

Para obtener los puntajes en el Faces III se trabaja con tres puntajes básicos: el promedio de pareja o familia. El puntaje se calcula simultáneamente para las dos dimensiones (adaptabilidad y cohesión) que permite tener una cifra útil para el análisis correlacional. Para obtener los tres rangos familiares (balanceado, medio y extremo) mediante una medida lineal, se construye utilizando las medidas de distancia al centro, ya que es una medida que afina los resultados porque incorpora a la misma vez los puntajes de las dos dimensiones.

Para tener la distancia al centro se utiliza la siguiente fórmula:

$$\sqrt{(PCF - PFC)^2 - (PAE - PEA)^2}$$

Donde:

PCF = promedio de cohesión familiar establecido.

PFC = promedio familiar de cohesión obtenido.

PAE = promedio de adaptación familiar establecido y

PEA = promedio familiar de adaptabilidad obtenido.

Validez y Confiabilidad: El autor reporta la validez de construcción de las Escalas de Cohesión y Adaptabilidad familiar, mediante un análisis de factores con el objetivo de mantener la independencia de los mismos, se ha encontrado la misma estructura factorial y ninguna correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad ($r=0,3$). (Olson, Russel & Sprenkle, 1983). La validez teórica de las dos escalas reside en la alta correlación de los ítems dentro de cada escala con la escala total (Olson, Russel & Sprenkle, 1983). Respecto de la confiabilidad, los coeficientes de consistencia interna son 0.77 para cohesión, 0.62 para adaptabilidad y 0.68 para la escala total.

4.4.2. Test Psicodiagnóstico Gestalt de Salama (T.P.G)

Ficha Técnica:

Autor	:	Dr. Héctor Salama Penhos
Administración	:	Individual y Colectivo
Duración	:	Aproximado 15 minutos
Niveles de Aplicación	:	A partir de los doce años

Consta de 40 reactivos que deben contestarse sólo con una respuesta entre dos opciones: "SÍ" (verdadero) o "NO" (falso) de acuerdo con lo que la persona considera como repetitivo en ella siempre referido a un tema y área *específica de su momento presente*.

El TPG está distribuido en una escala numérica de cinco grupos de respuestas donde la quinta respuesta se considera con puntaje nulo. Los 32 reactivos restantes están distribuidos de manera aleatoria y se refiere a los ocho bloques del ciclo de la experiencia citado anteriormente. Estos 32 reactivos se distribuyen en ocho sub-grupos que corresponden a cada una de las auto-interrupciones del ciclo y el número del reactivo que se refiere a cada bloque.

Validez y Confiabilidad.

Este Test de Psicodiagnóstico fue sometido a pruebas de exactitud, con la finalidad de evaluar el procedimiento exploratorio en relación con la presencia o ausencia de bloqueos. El objetivo fundamental de aplicar estas pruebas se basa en que muchos de los inventarios de personalidad, pretenden diagnosticar correctamente una patología empleando solamente métodos del azar y con ello falsear el resultado al generalizar y adjudicar el éxito a las respuestas de un número no representativo de la población estudiada.

Con el índice de Kappa, se valoró el grado de exactitud y se corrieron series de sujetos, con los que se indagó la presencia o ausencia de patología. Este índice es la razón entre la exactitud de las respuestas esperadas y los datos que sobrepasan las posibles respuestas esperadas, sobre la exactitud máxima alcanzable, que sobrepasa lo esperado por el azar.

El TPG de Salama fue confrontado con los siguientes instrumentos psicométricos: Williams, Tennessi, Idare, Minessota y Rogers. El TPG de Salama muestra los siguientes porcentajes:

- Sensibilidad: 78.7 %
- Especificidad: 91 %
- Confiabilidad: 93 %
- Validez: 92 %
- Exactitud: 93 %

Después de los estudios de campo de tipo exploratorio realizados en las investigaciones, podemos aseverar que el TPG de Salama es un instrumento psicométrico no paramétrico.

4.5. Procedimiento.

La información es obtenida con la aceptación previa de los estudiantes para completar las pruebas usadas en esta investigación. Se solicita a todos los asistentes completar todos los reactivos recibidos en las hojas impresas, considerando las mismas instrucciones de cada prueba, solicitando el completar todas las respuestas.

Asimismo, los datos recogidos se consolidaron en una matriz para proceder al análisis estadístico, partiendo de la verificación, si los datos registrados, corresponden, a la normal estadística, para lo cual se utilizó la prueba Kolmogorov – Smirnov, que sirvió para decidir, como prueba de análisis inferencial, los estadísticos no paramétricos del coeficiente de correlación de Spearman para identificar la relación existente entre las variables, completando el análisis descriptivo, con el cálculo de porcentajes.

CAPITULO V.

RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados empezando por explorar la distribución de datos de la escala ordinal de cohesión y luego por la distribución porcentual para la cohesión familiar, en cuanto a los tipos de cohesión familiar, los estilos que la componen, la existencia o ausencia de bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, así como también los tipos de interrupción que la componen. Luego realizaremos el análisis correspondiente al contraste de cada una de las hipótesis planteadas en la investigación.

5.1. Distribución de Datos de la Escala de Cohesión.

El análisis se realizó para verificar si los datos tienen una distribución conforme a la norma estadística, donde se ha encontrado un valor del estadístico de la prueba igual a 0.07, dicho valor a un nivel de confianza del 99% sí es significativa ($p=0.00$; $p<0.01$) por tanto los datos no se distribuyen conforme al mencionado modelo. Siendo los valores significativos concluimos que nuestra muestra no cuenta con una distribución normal, por lo tanto, es recomendable la utilización de estadísticos no paramétricos para el análisis correspondiente al contraste de cada una de la hipótesis planteada en la presente investigación. Los resultados antes expuestos los podemos observar al detalle en la tabla 1 del análisis de la distribución normal de la escala de cohesión.

Tabla 1. Análisis de la Distribución Normal de la Escala de Cohesión

		Cohesión
	N	215
	Media	33,86
Parámetros normales ^{a, b}	Desviación estándar	6.57
	Absoluta	0.07
Máximas diferencias extremas	Positivo	0.04
	Negativo	-0.07
Estadístico de prueba		0.07
Sig. asintótica (bilateral)		0.00 ^c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

5.2. Análisis Descriptivo de las Escalas Utilizadas.

5.2.1. Análisis de la Descripción Porcentual de los Tipos de Cohesión Familiar.

La identificación de los Tipos de Cohesión Familiar tiene como propósito identificar el porcentaje de familias que se ubican dentro de las características balanceadas, frente a las familias con características extremas en su cohesión. Los resultados nos presentan que el 66.97% (N=144) pertenecen al tipo balanceado, y el 33.02% (N=71) pertenecen al tipo extremo en su cohesión.

En la tabla 2 apreciamos los tipos de cohesión familiar según el caso de balanceado y extremos, en la siguiente gráfica podemos apreciar dicha distribución porcentual por grupo.

Tabla 2. Análisis Porcentual Descriptivo de los Tipos de Cohesión Familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Balanceado	144	66.97	66.97	66.97
Extremos	71	33.02	33.02	33.02
Total	215	100.00	100.00	100.00

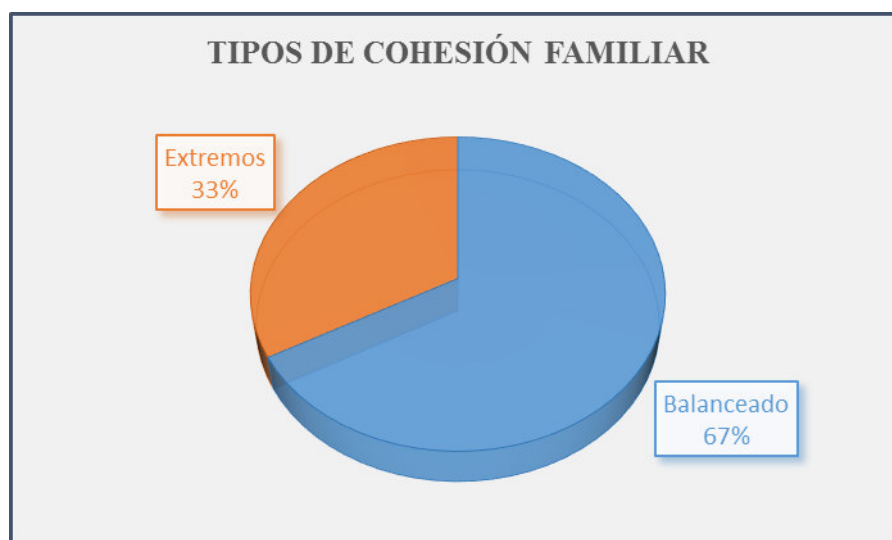


Gráfico N.º 1: Porcentual Descriptivo de los Tipos de Cohesión Familiar

5.2.2. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de los Estilos que componen los Tipos de Cohesión Familiar Extrema y Balanceada.

Los tipos de cohesión Familiar tienen cuatro estilos. En la muestra estudiada predomina el estilo de cohesión familiar separada (*tipo balanceada*) que presenta un 54.42 % y la otra mitad se distribuye en familias con estilos de cohesión desligada (*tipo extrema*), con 30.69%, con estilo de cohesión conectada (*tipo balanceada*) el 12.56%, y con el estilo de cohesión amalgamada (*tipo extrema*) con un 2.33%.

Este resultado nos dice que las características predominantes en el perfil de la cohesión familiar que detentan las familias de nuestra muestra corresponden al estilo separado, tal como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 3. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de los Estilos que componen los Tipos de Cohesión Familiar Extrema y Balanceada.

	Estilos	Frecuencia	Porcentaje
Tipo Extremo	Desligadas	66.00	30.69
	Amalgamadas	5.00	2.33
Tipo Balanceado	Separadas	117.00	54.42
	Conectadas	27.00	12.56
Total		215.00	100.00

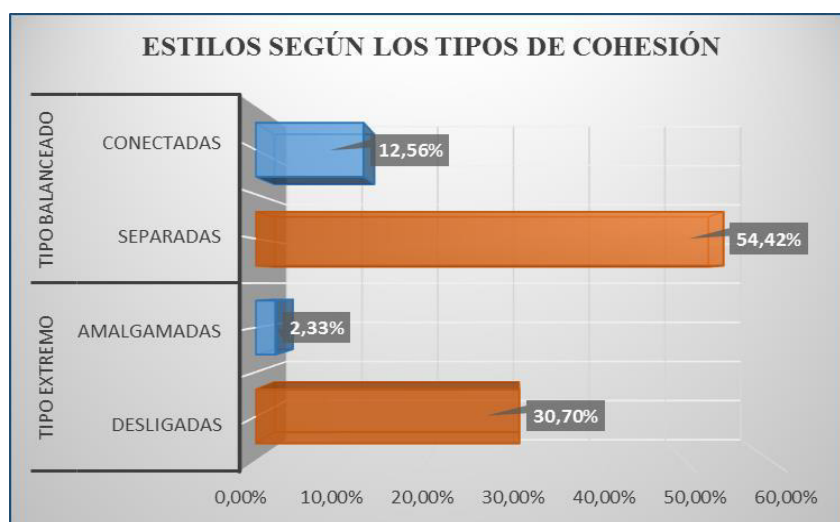


Gráfico N.º 2: Porcentuales de los Estilos que componen los Tipos de Cohesión Familiar Extrema y Balanceada.

5.2.3. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de Examinados según Bloqueo en el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

Estos datos nos permiten identificar a los examinados con y sin Bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt. Encontrando 66.98% de sujetos sin Bloqueo, y 33.02% con Bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, tal como podemos apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 4. Análisis de la Distribución de Frecuencias Absolutas y Porcentuales de Examinados según Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

	Frecuencia	Porcentaje
Bloqueados	71	33.02
No Bloqueados	144	66.98
Total	215	100



Gráfico N.º 3: Porcentuales de Examinados según Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt

5.2.4. Análisis de la Distribución de Frecuencia Absolutas y Porcentuales según los Tipos de Interrupciones del Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

El Bloqueo en el Ciclo de la Experiencia Gestalt, está compuesta de ocho tipos de interrupciones. Estos resultados muestran las proporciones de los tipos de interrupciones halladas. Encontrándose predominancia en la fijación con 42.25%, seguida de la deflexión con 18.31 %, la proyección con 16.90%, la confluencia con 7.04%, la desensibilización con 5,63%, la introyección y la retención con 4.23%, y la retroflexión con 1.41%, tal como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 5. Análisis de la Distribución de Frecuencia Absolutas y Porcentuales según los Tipos de Interrupciones del Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

Fase	Tipo de interrupciones	Frecuencia	Porcentaje
I	Retención	3	4.23
II	Desensibilización	4	5.63
III	Proyección	12	16.9
IV	Introyección	3	4.23
V	Retroflexión	1	1.41
VI	Deflexión	13	18.31
VII	Confluencia	5	7.04
VIII	Fijación	30	42.25
Total		71	100

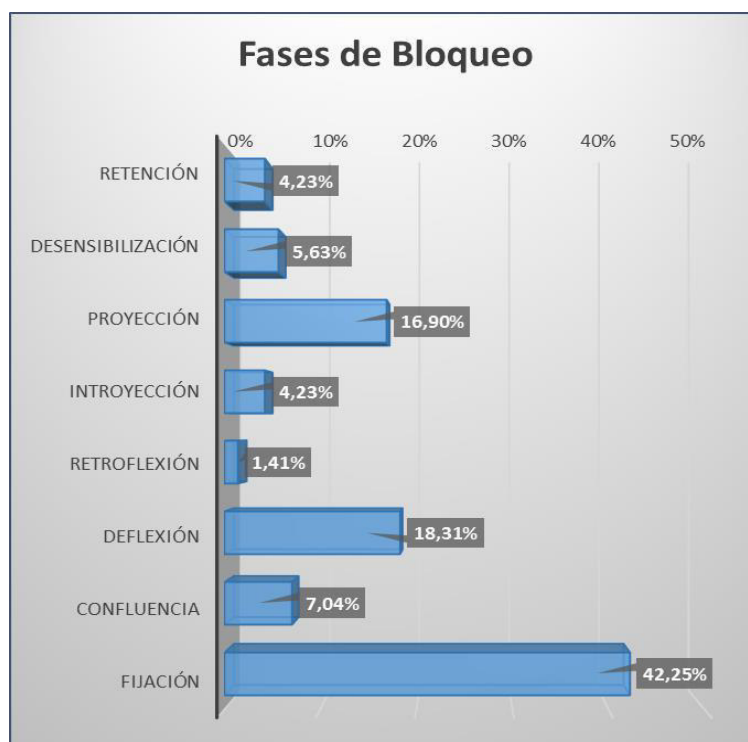


Gráfico 4: Porcentuales según los Tipos de Interrupciones del Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt.

5.2.5. Categorización de los Niveles de Bloqueo.

En la tabla 6 se muestra las categorías encontradas según los porcentajes de los niveles encontrados del bloqueo, de esta manera la segmentamos en los niveles bajo, medio y bajo.

Tabla 6. Tabla de Baremos de los Resultados de Bloqueos.

Percentiles	PD
25	26
50	30
75	34

Tabla 7. Categorías según Porcentajes en los Niveles de Bloqueo.

Categoría	PC
Bajo	00-49
Medio	50-74
Alto	75-99

5.2.6. Niveles Porcentuales hallados en cada una de las Fases por los Evaluados.

En la tabla 8 se puede apreciar el porcentaje global de bloqueo obtenido por cada grupo de sujetos evaluados. Así tenemos que los sujetos presentan un 44.19% de retención, lo cual los ubica en un nivel bajo; en lo concerniente a la desensibilización tienen un 48.84% lo cual los ubica en un nivel bajo; en proyección tienen un 54.19% lo cual los ubica en el nivel medio; en introyección tienen un 36.05% lo cual los ubica en un nivel bajo; en retroflexión poseen un 35.81% con un nivel bajo; en deflexión poseen un 51.74% que los clasifica en el nivel medio; en confluencia tienen un 43.84% perteneciendo al nivel bajo; en fijación poseen un 65.65% lo cual los ubica en un nivel medio y finalmente en términos generales los evaluados tienen un porcentaje de 47.41% lo cual ubica a los sujetos en un nivel bajo.

Tabla 8. Porcentajes y Niveles logrados por cada Fase de Bloqueo.

Fase	Porcentaje	Nivel
Retención	44.19%	Bajo
Desensibilización	48.84%	Bajo
Proyección	54.19%	Medio
Introyección	36.05%	Bajo
Retroflexión	35.81%	Bajo
Deflexión	51.74%	Medio
Confluencia	43.84%	Bajo
Fijación	64.65%	Medio
Global	47.41%	Bajo

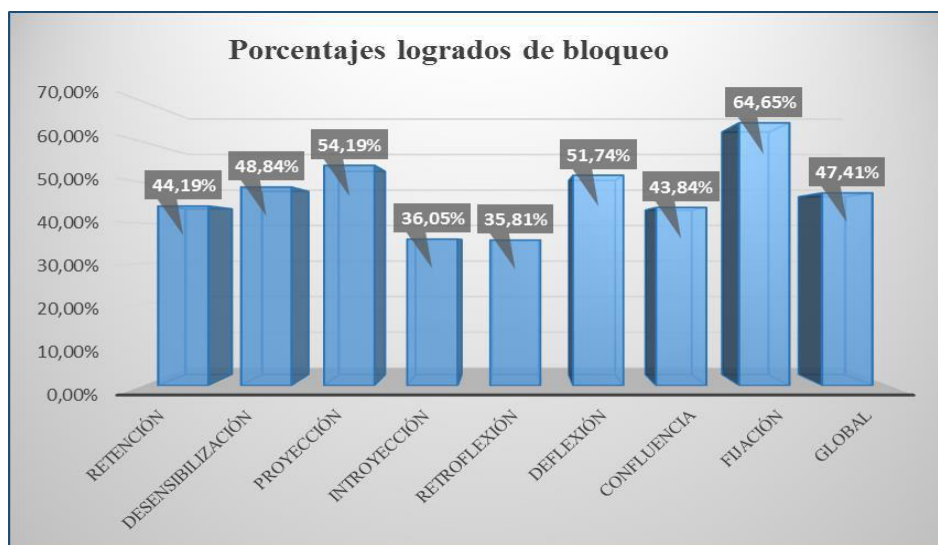


Gráfico 5: Porcentajes por cada Fase de Bloqueo

5.3. Contraste de Hipótesis

A continuación, realizaremos el análisis correspondiente a cada una de las hipótesis planteadas en la presente investigación. Partimos de la hipótesis general para luego hacer el análisis correspondiente cada hipótesis específica.

5.3.1. Análisis de la Hipótesis General.

Existe Relación entre la Cohesión Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en Adolescentes del Quinto Año del Nivel Secundario de Cinco Instituciones Educativas del Distrito del Cercado de Lima.

En la tabla 9 se aprecia las correlaciones de Spearman en los diversos niveles de bloqueo y los tipos de cohesión. Así tenemos que a un nivel de confianza del 95% ($p=-0.45$; $\alpha=0.04$, $\alpha<0.05$) tenemos que sí existe relación significativa inversa específicamente entre cohesión y bloqueo (lo cual refiere a que menor sea el bloqueo de los sujetos mayor es la cohesión existente), dentro del grupo cuya cohesión es extrema y los niveles de bloqueo son altos. En el

resto de casos no se encuentra relación significativa. En base a estos resultados concluimos aceptando la hipótesis alterna y rechazando la hipótesis nula de la investigación.

Tabla 9. Correlación de Spearman entre Bloqueo y Cohesión de los Evaluados.

Rho de Spearman		Bloqueo		
		Bajo	Medio	Alto
Cohesión Balanceada	Coefficiente de correlación	0.06	-0.08	-0.08
	Sig. (bilateral)	0.64	0.62	0.65
	N	62.00	43.00	39.00
Cohesión Extrema	Coefficiente de correlación	0.16	0.37	-0.45*
	Sig. (bilateral)	0.42	0.08	0.04
	N	26.00	23.00	22.00

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

5.3.2. Análisis de la Hipótesis Específica.

Existe relación entre la adaptabilidad familiar balanceada y extrema con el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, en adolescentes del Quinto Año del nivel secundario de cinco instituciones educativas del distrito del Cercado de Lima.

En la tabla 10 se aprecia las correlaciones de Spearman en los diversos niveles de bloqueo y los tipos de adaptabilidad. Así tenemos que a un nivel de confianza del 95% ($\alpha > 0.05$) tenemos que no existe relación significativa entre adaptabilidad y bloqueo. En base a estos resultados concluimos rechazando la hipótesis alterna y aceptamos la hipótesis nula.

Tabla 10. Correlación de Spearman entre Bloqueo y Adaptabilidad de los Evaluados.

Rho de Spearman		Bloqueo		
		Bajo	Medio	Alto
Adaptabilidad Balanceada	Coefficiente de correlación	0.16	-0.00	0.04
	Sig. (bilateral)	0.28	0.98	0.80
	N	49	42	36
Adaptabilidad Extrema	Coefficiente de correlación	-0.10	0.23	-0.05
	Sig. (bilateral)	0.54	0.28	0.80
	N	39	24	25

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

CAPÍTULO VI.

DISCUSIÓN

Luego de realizar el análisis correspondiente de los datos obtenidos procedemos a la discusión de lo obtenido. Así, tenemos que en cuanto a los tipos de cohesión familiar (tabla 2), esta categoría está compuesta por un tipo de cohesión familiar extrema y otra balanceada. El Tipo de Cohesión Familiar Extrema cuenta con un 33.02% y, a su vez, está conformada por los estilos desligado y amalgamado. Y por su parte, el Tipo de Cohesión Familiar Balanceada, cuenta con un 66.97%, y está conformada por los estilos separado y conectado.

El Estilo de cohesión familiar desligado (tabla 3) tiene un 30.69%. Como parte del tipo extremo de cohesión, se caracteriza por mostrar una preferencia de sus integrantes por relacionarse con personas fuera de la familia, exhibiendo poco compromiso y un bajo nivel de intimidad emocional entre sus miembros.

Algunos de los aspectos del contexto social que mantienen este estilo son: el tiempo insuficiente que tienen los padres de familia para construir un apego enraizado y seguro a temprana edad en sus hijos y para acompañarlos en las crisis de tránsito adolescente, debido a la frecuente necesidad de bienes económicos que los obliga a tener que trabajar. Asimismo, se considera la disminución del tiempo de permiso laboral, otorgado a las mujeres que han dado a luz, empleándose otros medios para cubrir la necesidad de cuidado del recién nacido, que en el mejor de los casos pueden ser la ayuda de los abuelos o de algún familiar y en otros las guarderías, condición que va constituir un posible debilitamiento en el desarrollo del apego diádico entre madre e hijo, con efectos en la construcción del vínculo a lo largo de la vida, en especial en las etapas de niñez y adolescencia.

En la adolescencia, a menudo el tutor más accesible que responde a sus interrogantes son sus profesores, internet o los amigos. A ello se agrega la frecuente falta de disponibilidad de los padres por conflictos conyugales, contribuyendo con ello en el desligue cohesivo en el vínculo parental, por lo que los miembros, sean

padres o hijos, buscarán apoyarse en otros espacios relacionales. Este desplazamiento del apoyo ha sido registrado en la investigación de Fontes, Rivera, López, Kanan y Rodríguez (2012), quienes mostraron que las familias con cohesión desligada y adaptabilidad flexible percibieron más apoyo de las redes religiosas y de amigos, antes que las de su familia.

Además, el adolescente, debido a su acceso a espacios de interacción con volúmenes de información muy alta en la red virtual, con sus variadas opciones y teniendo internalizado un esquema de creencias con valores diferentes a los de sus padres -por la influencia de los aspectos de la cultura que cuestionan los límites normativos tradicionales del hogar-, puede elegir y justificar actuar u opinar de modo opuesto a su tradición, comportamiento que también repercutirá en la cohesión. Con lo que se agrega que la subversión a los valores tradicionales no es un hecho fortuito, ni accidental, como lo afirma Bauman (2009), al señalar que mientras los padres trabajan, los hijos son expuestos a una cultura deshumanizante y consumista, donde los objetivos de manipulación son ellos.

Un aspecto adicional es la frecuente exposición a las relaciones distantes, separaciones y divorcios en la familia propia, de amigos o puestas en escena en los medios de comunicación. Una muestra de este entorno es el reporte del Instituto de Ciencias del Matrimonio y la Familia (2011), en un estudio de tendencias, en base a la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), realizada del año 2000 al 2010. En dicho estudio se encontró que las uniones conyugales (matrimonios y convivencias) se incrementaron 1.25%, mientras que los divorcios y separaciones ascendieron en un 51.52%, en sus tendencias. Asimismo, entre el año 2014 a 2015, también se muestra un ascenso de 13,598 a 13,757 divorcios, según el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC).

Con respecto al Estilo de cohesión familiar Amalgamado (tabla 3), ésta cuenta con un 2.33% de aparición y, como parte del tipo extremo de cohesión, se caracteriza por hacer referencia a entornos con vínculos sobre-involucrados entre los miembros de una familia, que eligen decisiones grupales en la misma dirección y excluyen a aquellos miembros que priorizan sus elecciones individuales por sobre las decisiones grupales.

Su tasa menor de aparición es esperable por las condiciones de vida frecuentes, ligadas al trabajo, el estrés y el modelo individualista ya citado. Sin embargo, su presencia puede deberse a padres en distintas situaciones, como las propias de familias monoparentales, con interacción exclusiva con el hijo, o hijos únicos que además tengan limitadas opciones de juego con sus pares y en consecuencia predomine el compartir la vida afectiva de sus padres, o padres en conflicto, todos ellos con la peculiaridad de permitir por largos períodos un exceso de cercanía para con sus hijos, favoreciendo la confusión en los roles. De modo que, si ellos experimentan aflicción, los hijos podrán cuidarlos, pero al precio de hacer invisibles sus necesidades. Ello les hace percibir que no son verdaderamente apoyados por sus padres y, al mismo tiempo, ambos, padres e hijos en esta condición, desarrollan una lealtad que les impide salir de la dinámica de pseudo-apoyo mutuo y así poder dar espacio a otras redes fuera de la familia, como los amigos o la religión, experimentando su apoyo. Acorde con los hallazgos derivados también, de la investigación de Fontes, Rivera, López, Kanan y Rodríguez (2012), las familias con cohesión amalgamada y adaptabilidad caótica percibieron mayor falta de apoyo en las redes sociales que las familias que detentaban otros tipos de cohesión.

Hay además, una excepción respecto a la inconveniencia de este estilo y es en el caso de crisis familiar, donde se espera que los miembros de una familia estén más cerca, concretamente como en el caso de duelos o crisis inesperadas por catástrofes naturales. Lo mismo ocurre cuando comparten una tradición amalgamada, aceptada por sus integrantes, donde los integrantes se adaptan como parte de su sentido de pertenencia, sin efectos colaterales en los mismos (Olson, 1,999).

Respecto al Estilo de cohesión familiar Separada (tabla 3), esta cuenta con un 54.42%, y se caracteriza por tener un nivel bajo de compartir entre los miembros de un grupo familiar, con tendencia a dar preeminencia al hecho de preferir realizar actividades de modo independiente, con un mayor espacio para expresar las diferencias al interior de las familias. Sin ser por ello excluidos, con lo cual se

participa del tipo de cohesión familiar balanceada, a pesar de la predominancia del yo individual sobre el sentido del nosotros como identidad familiar, acorde con los principios culturalistas de individualismo imperantes.

En cuanto al estilo de cohesión conectada (tabla 3), esta cuenta con 12.56%, y como parte del tipo balanceado, se caracteriza por contar con una conexión saludable en términos de un nivel positivo de intimidad, compromiso y preferencia equilibrada entre las relaciones dentro y fuera de la familia. Y aunque no es apoyada por el discurso social imperante, logra alcanzar las condiciones necesarias para cumplir con desarrollar un vínculo afectivo, normativo y protectorio entre padres e hijos.

En relación al bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt y sus porcentajes hallados en cuanto a su presencia o ausencia, estas se presentan de forma diferenciada (tabla 4). Se observa que predomina el estado de no Bloqueo con 66.98 %. Y con un 33.02% el estado de Bloqueo en las Fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

Si bien es cierto hay una primacía del estado de no bloqueo, es inquietante que un tercio de los evaluados detenten el bloqueo, por lo que enseguida se señalan los porcentajes de las modalidades de interrupción que componen el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt (tabla 5), describiendo sus contextos usuales de cohesión.

Con mayor puntuación, se ha encontrado a la fijación con 42.25%, la cual consiste en no asimilar las experiencias una vez alcanzadas, produciendo que los sujetos se queden fijados a un objeto, persona o situación. La dominancia de esta modalidad de bloqueo, surge en un contexto de cohesión desligada y que tiene como mensaje inconsciente, según Salamá (1994): "Estarás solo". Asimismo, a este bloqueo, se le atribuye una deficiencia en el valor del respeto. Ambas características son en parte consecuencia de la carencia de contención de los padres para con los hijos, en materia de vinculación afectiva y de orientación acerca del sentido de las reglas, teniendo como efecto el comportamiento de autosuficiencia del adolescente que no acoge ni respeta el rol de sus padres, por lo que desafía su autoridad.

Por otra parte, es necesario acotar que, dado que el entorno desligado se asocia a apegos y lealtades familiares débiles y éstas contribuyen al desarrollo de personalidades no enraizadas, el bloqueo de fijación debe ser entendido como una forma de organizar la psique, brindándole identificaciones compensatorias a la personalidad, al anclarse a apegos fijos sustitutorios. El extremo de estos comportamientos de apego no resolutivos, de la carencia afectiva, en un contexto desligado, es el comportamiento adictivo (Salama, 1992). Así, en el Perú, en el contexto del ascenso de núcleos familiares separados, se ha registrado un ascenso también en el consumo de drogas legales y de marihuana entre el año 2010 y 2015, según el estudio epidemiológico presentado en el informe de drogas, realizado por el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (2016).

Estas conductas adictivas tienen como factor protector una cohesión familiar balanceada, en vez de la desligada, tal como revela el estudio desarrollado por Adriano, Mamani y Vilca (2015), quienes concluyeron que, a mayor cohesión familiar balanceada, menor riesgo de adicción al uso del internet. Desde lo cual puede inferirse que este tipo de cohesión es un factor de protección para todos los tipos de adicción, reduciendo por tanto las posibilidades de aparición de la fijación.

De otro lado, la fijación también se sostiene en entornos amalgamados, es decir, de familias muy unidas, que son enfrentadas a crisis con efectos traumáticos, quedando detenidas en el tiempo y movilizándolo su dinámica, alrededor de los efectos de lo irresuelto. En consecuencia, se produce la desprotección afectiva de los hijos, ya que los padres no están emocionalmente dispuestos por estar también fijados en el dolor.

El siguiente porcentaje hallado fue la deflexión, con 18,31 %, la cual se caracteriza por la evitación del organismo en enfrentar el objeto relacional, dirigiendo su energía a objetos que son alternativos y no significativos.

En familias con cohesión desligada, esta modalidad del bloqueo se desarrolla haciendo que el yo del adolescente aprenda a evitar los problemas, gracias a repetir el modelo de sus padres. Las vías comunes ofrecidas por el entorno para la evitación y

que merman las relaciones interpersonales pueden ser muchas, pero juegan un papel especial la distracción inoportuna mediante los teléfonos celulares, fenómeno de fuga de la atención o *phubbing*, definido por Escavy (2014) como la manera de prestar más atención a los dispositivos de teléfono, prefiriéndolos, en vez de elegir el vínculo cara a cara con otra persona para establecer una comunicación. Esta afectación ha sido comprobada en el estudio realizado por Obregón (2015), mostrando que el *phubbing* no solo afecta las relaciones interpersonales entre adolescentes, sino que también puede venir a perjudicar las relaciones adultas.

De manera que a través del *phubbing*, tanto los padres como los hijos, no atienden de modo pleno o evitan totalmente, los aspectos críticos de su relación, prefiriéndose exaltar los aspectos agradables del vínculo, en detrimento de la función normativa, esperada en el ejercicio del rol parental. Postura popular en el discurso de una cultura proclive a evitar la confrontación.

En el caso de la proyección, se obtiene un 16,90%, caracterizándose por una conducta de vigilar el entorno, sin involucrarse con él, atribuyendo sus deseos y conductas al exterior. En relación al entorno de cohesión desligada que le acompaña, se aprecia un clima familiar emocionalmente distante, que no ayuda a los padres a percibir las necesidades de sus hijos y no reconociéndolas: las interpretan a partir de sus propios deseos o visiones de la realidad. Esto genera que el hijo tienda a alienarse de sí mismo, confundiendo sus necesidades con las de sus cuidadores, replicando el desplazamiento de sus deseos a otros, porque no discrimina plenamente su espacio de necesidades propias.

Y en el caso de una familia con cohesión amalgamada, la proyección puede surgir de un contexto de triangulación, el cual alude a un escenario donde los conflictos de los padres son desplazados a un tercero, en este caso un hijo que se encuentra demasiado cerca e involucrado en su disputa. Con ello aminora la tensión entre ellos, pero sin reconocer su conflicto, el cual es desplazado al hijo, el mismo que replicará en otros escenarios de interacción, el mencionado modelo relacional, desplazando a los demás sus propios contenidos mentales.

Seguimos con la confluencia, la cual obtiene un 7,04%, y está referida a los adolescentes que tienen conductas dependientes en sus relaciones. En contextos de

cohesión amalgamada, se le comprende como una respuesta complaciente frente a una educación sobre-involucrada, que incluye no discrepar a pesar de sus intereses personales. Salama (1994) le adjudica la creencia subyacente: “Tú manda”, la cual tendría como consecuencia una falta de compromiso con las responsabilidades, lo cual no facilita la autonomía del adolescente.

En cuanto a la desensibilización, ella aparece con 5,63%, y se caracteriza por las dificultades para percibir las propias sensaciones, lo cual genera un reducido contacto con la capacidad de darse cuenta de las propias necesidades. El uso del bloqueo de desensibilización se puede expresar como una opción de defensa esperable, frente a entornos que son pobres en expresiones de afecto, como puede suceder en las cohesiones desligadas y en donde participar de este tipo de familia implica necesariamente suprimir el hambre afectiva.

En las familias de cohesión amalgamada, con esta manera de bloqueo, el clima emocional del entorno tendría una carga emocional tan elevada que superarían los niveles de asimilación del sujeto sin espacio para salir del territorio abrumador hasta casi el colapso, por lo cual su organismo se desensibiliza para evitar el desborde. Esto sucede frecuentemente en exposiciones frecuentes de violencia hacia él o a la que es expuesto. En este sentido, según la medición de violencia contra los adolescentes entre el 2013 al 2015, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016) reportó que el 51.8 % de los adolescentes han sido víctimas alguna vez en su vida de violencia psicológica y física, llamando la atención que no buscaron ayuda el 55,3 % de ellos. Lo cual muestra la convivencia frecuente del adolescente, con la violencia doméstica en el Perú, sumado al hecho, de una continua exposición de violencia, en los medios de comunicación circundante, lo cual justifica el levantamiento del bloqueo de desensibilización.

En el caso de la introyección, esta tiene una proporción de 4,23%, la cual está referida a la asimilación rígida de patrones educativos, sin comprensión de su contenido. De modo que, en cohesiones desligadas, la aceptación de estas normas sin discernir es impulsada por la falta de estimulación cognitiva para entender o cuestionar las normas. Y en el caso de familias amalgamadas, se castiga las diferencias por interpretar las realidades de modo distinto al grupo familiar.

En la retención, se encontró un 4,23%, siendo relativa a una actitud de postergación, frente a la ejecución de metas y deseos. En cohesiones desligadas, este bloqueo surge por miedos no asimilados, que anticipan el fracaso, con ausencia del acompañamiento y protección por parte de los padres o tutores, congelándose el impulso para realizar la tarea. Y en el caso de las cohesiones amalgamadas, la retención puede funcionar como una manera de evitar el crecimiento y la independencia del adolescente, manteniendo el statu quo de la familia muy unida, así como también puede surgir, como consecuencia de la participación del adolescente en dinámicas familiares conflictivas, que lo alienan de sus metas, por quedar atrapado en la disfuncionalidad familiar.

En la retroflexión, se halló un 1,41%, y está relacionada al comportamiento de no expresar las emociones. En la cohesión amalgamada, este bloqueo se da por imitar la ausencia de expresión de ciertas emociones en los cuidadores o padres del adolescente. Mientras que, en las cohesiones desligadas, este tipo de bloqueo se puede adoptar contrariamente al escenario anterior por falta de actores que acojan el mensaje de las emociones expresadas. Es decir, al no haber quién consuele o reaccione, se suprime la expresión de la tristeza o de otras emociones por falta de reforzamiento. Su presencia minoritaria se debería a la promoción del derecho a expresarse de niños y adolescentes, unido a un campo cada vez más permisivo.

Con respecto a la relación entre la Cohesión Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt, en Adolescentes del Quinto Año del Nivel Secundario de Cinco Instituciones Educativas del Distrito del Cercado de Lima (tabla 9), se ha encontrado correlación significativa. Por tanto, se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula de la investigación.

Esto significa que, si el tipo de cohesión balanceada asciende, disminuye significativamente el bloqueo y si el tipo de cohesión extrema aumenta, también asciende el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

Esta asociación de tipo inversa, entre la cohesión balanceada y el bloqueo, muestra una historia familiar de vínculos de seguridad y apoyo entre adolescentes y sus padres o cuidadores, expresados en una cohesión balanceada, que como un factor protector, aumenta la capacidad en los adolescentes, de asimilar las situaciones desafiantes, disminuyendo la aparición del bloqueo, lo cual está de acuerdo con el estudio descriptivo-comparativo de Condori (2002), realizado con menores infractores y no infractores de la ley, encontrando entre varios hallazgos que los adolescentes infractores tenían familias cuya cohesión era extrema, teniendo un bajo nivel de respuestas ante situaciones de crisis y cuando la cohesión era balanceada-conectada, enfrentaban mejor las situaciones de crisis, moviéndose hacia la reestructuración familiar. Estos resultados, que muestran un mejor manejo del estrés como respuesta adaptativa frente a los desafíos, son propios de una continuidad en el desarrollo del apego sano y una cohesión familiar balanceada, llevados desde la infancia. Apego saludable, que, desde la perspectiva de Bowlby, citado por Moneta (2003), es aportador de un mayor umbral de resistencia frente al estrés.

Y también se infiere que el apoyo brindado por la cohesión familiar balanceada disminuiría las posibilidades de bloqueo, en tanto que, al aumentar la capacidad de asimilar y tolerar la realidad, mejoraría también su capacidad para superar circunstancias traumáticas, destacando la resiliencia. Así como lo muestran algunos de los hallazgos de Olivia, Jiménez, Parra y Sánchez (2008), quienes encontraron en una investigación comparativa que los adolescentes resilientes gozan de una cohesión balanceada, en comparación con los mal-adaptados, que no la tienen.

En la misma línea y apoyando lo expuesto, en relación a la capacidad del adolescente de percibir y asimilar los conflictos, sin quedar bloqueado, el estudio de Luna (2011) muestra que el efecto de la frecuencia de conflictos sobre la satisfacción familiar depende del tipo de Cohesión familiar. Especificando que, la satisfacción familiar alude a la percepción cognitiva del sujeto, respecto al apoyo familiar que recibe.

Asimismo, se puede señalar de modo complementario a lo expresado que la cohesión extrema como entorno se presenta como un factor de riesgo en la capacidad

de asimilar la realidad, es decir, quedar bloqueado, afectando la resiliencia de los sujetos, acorde con el estudio de García (2016), quien, entre otros resultados, halló que en las familias que cuentan con una cohesión extrema, de estilo desligado, se reduce significativamente el desarrollo de su resiliencia.

Finalmente dada la proporción de cohesión extrema y bloqueo, que representa alrededor de un tercio de la población evaluada, es importante revisar con más detalle ciertas condiciones del discurso social, que resultan importantes dada la repetición frecuente de sus relatos en los diversos ámbitos, lo cual contribuye al sostenimiento del tipo de cohesión y bloqueos señalados.

Estos mensajes de la cultura en su aspecto tóxico se caracterizan por transmitir un conjunto de atributos superficiales, con vacíos de significado, en cuanto a aspectos filosóficos, morales, históricos o culturales y que si son sumados a las crisis familiares no resueltas adecuadamente contribuyen a la falta de referencias estables tanto para el individuo como para las familias que acogen dichos relatos, creando con ello condiciones para el desarrollo de una mayor altura en las defensas psíquicas, es decir, de bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt y en el sostenimiento de una cohesión extrema.

Entre las concepciones culturales tóxicas mediadoras, en la interacción que tiene el adolescente con su entorno, están aquellas que guían, o mejor dicho disuelven el sentido de la vida.

Por lo tanto, en cuanto a la orientación que otorga la sociedad, acerca del sentido de la vida, se puede inferir que su guía responde al modelo económico, el cual se desenvuelve a través de la ley de la oferta y la demanda. Además de la promoción de un enfoque que con fines utilitarios coloca el acento en equiparar la imagen de la naturaleza humana a la de los animales, en cuanto a la búsqueda del placer, instigada con la finalidad de condicionar el comportamiento de los sujetos de cualquier edad (y con afectación especial de los niños y adolescentes) para su adhesión al servicio o producto que se desea vender. Lo anterior se traduce en ganancias financieras para el sistema económico imperante, aunque el sujeto influido

no se percate de la estrategia y acepte la formulación planteada con la promesa que incluye.

A este fenómeno social, Bauman (2002) lo describió como un desplazamiento en el que las relaciones sociales son tratadas como productos. Esto se debería a que, así como los estándares de calidad y de renovación de los productos nunca acaban (no existiendo productos reciclables o permanentes), de la misma manera, en el mundo de las relaciones, se busca también una renovación continuada. Por lo tanto, sería lícito desechar y volver a buscar.

En este orden de planteamientos interesados, no se apoya de modo consistente la difusión de la reflexión o la identificación con valores estables, pertenecientes a una tradición religiosa, un sentido de valores patrióticos, una corriente política, u otras instancias abstractas, o a la institución natural de la familia. En vez de ello, se difunde una perspectiva superficial e inestable de la realidad, que usa o se escuda detrás de los siempre existentes y necesarios movimientos ecuménicos, multiculturalitas y la desaparición del ideal político, por una aceptación del ejercicio maquiavélico de la gobernanza. Además de las cuantiosas identidades de género registradas, proponiéndose la aceptación de todo, lo cual es lo mismo que no enraizarse o defender ninguna postura.

Este fenómeno relacional, es potenciado por el empleo del lenguaje de modo estratégico por los medio culturizadores mediáticos, con el objeto de lograr construir una serie de significados que asocien las palabras que representan cuestiones esenciales del sentido de la vida a productos. Este lenguaje asociativo media en la transformación de significados de conceptos que contengan una promesa. Este conjunto de palabras, ha sido denominado como talismánicas por Correa de Oliveira (1966), quien las describe como el empleo de palabras que asumen significados, siempre próximos de las posiciones ideológicas a las que se desea arribar. Esto es, se redefinen el significado de palabras claves, asociándolas continuamente con otras palabras o imágenes que modifiquen gradualmente el significante. De modo que se

invite a los individuos a aproximarse a una realidad desde una perspectiva distinta, pero sin que estos se percaten del vehículo discursivo.

Algunas palabras manipuladas, que se han orientado a un marco ideológico distinto son: felicidad, libertad, vida, amor y el éxito, creando en general un marco de asociaciones ligadas sobre todo a la primacía del yo, pero un yo infantilizado con una promesa que, en algún punto, ofrece poder y placer, confundiendo aquello que es necesario, con lo que es posible.

De modo que, esta concepción acerca de las relaciones, donde se evita el compromiso y se diluye el sentido de la vida, entorno al desarrollo de alianzas estables, va mermando la ecología de las relaciones y su capacidad de estar vinculados, es decir cohesionado de manera balanceada, provocando efectos de resistencia o bloqueo, por efecto de ir en contra de la naturaleza interdependiente del ser humano, recordando que el bloqueo, emerge para compensar la experiencia psíquica, de una persona que no procesa una realidad, como por ejemplo, la generada por la ausencia de figuras estables emocionalmente, que otorguen referencias afectivas estables, en los niños y adolescentes, gracias a su permanencia en la vida de ellos, evitando una distancia desligada en su cohesión.

Por último, con respecto a la relación entre la Adaptabilidad Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt, en Adolescentes del Quinto Año del Nivel Secundario de Cinco Instituciones Educativas del Distrito del Cercado de Lima. (tabla 10). No se ha encontrado correlación significativa. Por tanto, se rechaza la hipótesis alterna y se acepta la hipótesis nula de la investigación.

Estos resultados, muestran la ausencia de relación entre bloqueo y adaptabilidad en adolescentes. Lo cual puede ser abordado desde dos aspectos. El primero es que, en el funcionamiento familiar, es factible que la dimensión de adaptabilidad sea extrema y la cohesión balanceada, para dar como resultante, un funcionamiento balanceado, de un rango medio, que no promueva necesariamente la

emergencia del bloqueo, agregando que según Hellinger, citado por Weber (1999), este advierte que el vínculo está por encima del orden, y si se quiere cuidar la relación, es necesario que ésta sea dominante. Entendiéndose el orden como aproximación de adaptabilidad, al referirse a las normas y el vínculo como aproximación a la cohesión.

En este marco conceptual de Hellinger, las familias se caracterizan por contar con orden, vínculo y pertenencia. De manera que, si se rompe el orden, pero no el vínculo, el sentido de pertenencia puede mantenerse. Pero, si se rompe el vínculo, dañando la cohesión, incluso sin alterar el orden, esto es, las normas, relativas a la adaptabilidad del sistema familiar, aparece entonces, la exclusión del individuo o ruptura de la pertenencia, con efectos sobre todo el sistema familiar, anotando que atentar contra el sentido de pertenencia es el mayor castigo, que puede recibir una persona de acuerdo al mismo autor.

Esto significa que, frente a la cohesión extrema, la elevación de las defensas o bloqueo, son casi inevitables, tal como se ha verificado en los resultados anteriores, pero no necesariamente en el caso de la adaptabilidad, puesto que dependería de que la familia sostenga el vínculo, protegiendo al sujeto de la necesidad de elevar una defensa alta o bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt. Resultados próximos a los hallazgos hechos por Alarcón (2014), en una investigación sobre funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad, donde encontró, una significativa correlación entre cohesión familiar y felicidad, variable que engloba factores como la realización personal, la satisfacción con la vida, la alegría de vivir y el sentido positivo de la vida. En este sentido, si bien halló correlaciones de adaptabilidad balanceada y felicidad, en cada uno de los factores de felicidad mencionados, no halló correlaciones significativas en varios de los factores de la felicidad y la adaptabilidad familiar en su funcionamiento caótico. Por tanto no encontró una conclusión contundente respecto a la asociación entre la personalidad de los sujetos, en su felicidad y la adaptabilidad familiar, de lo cual se infiere que dicha personalidad no necesariamente levantara barreras psíquicas o bloqueo, en tanto como se ha visto, no se deteriore la cohesión.

El segundo aspecto, es que en la manipulación del lenguaje a nivel social y por tanto del pensamiento colectivo, se continúa impulsando una variación en la concepción de los fines del ser humano, cuestionando aquellas verdades que referencian los valores estables que la sustentan y que son orientadores de las libertades. En este sentido, la inversión consiste en que ya no la verdad, sino la búsqueda de la libertad, es la que crea el permiso para creer o desarrollar una verdad, la cual debe ser respetada por todos, reconocimiento que le da a esa verdad status de realidad en las relaciones interpersonales.

Un relativismo que debido a la globalización del medio permite difundir y establecer un ideal de libertad, que tiene la particularidad de negar los límites personales, ya que los límites y la regulación son contrarios a una política de consumo, propias del sistema económico imperante. Al mismo tiempo, se aboga con frecuencia por no reconocer una jerarquía abstracta de valores o personas a las cuales referenciarse. Lo cual desacredita continuamente el ejercicio derivado de la dimensión de adaptabilidad en sus planos normativos de roles y de liderazgo, infiltrando con estas actitudes a la familia en el ejercicio de sus tareas parentales asociadas a la mencionada dimensión.

Por tanto, existe un clima social, propicio para la competencia entre diversas versiones de la verdad y sus reglas implícitas, y donde se da mayor énfasis a los derechos y no a los deberes. Posición ideológica, desde donde surgen las elecciones del adolescente, a menudo aceptadas por los padres, sin ser desvinculados de su cohesión por ellos, a pesar de radicales disidencias, tolerándolas por su condición de adolescente, pero influidos principalmente por el modelo de libertad, promovido por el sistema cada vez más ligado a la conveniencia y no necesariamente a una verdad ética.

En consecuencia, la concepción de libertad internalizada y actuada, como antítesis de los límites, desafía, con el permiso del entorno, todas las fronteras, incluyendo, las que jerarquizan las relaciones de poder, entre padres e hijos,

profesores y alumnos, y todas las manifestaciones de autoridad, incluyendo las normas morales y el conjunto de costumbres, haciendo de ellas una opción más sobre la cual construir la identidad- Por lo tanto, no es la única vía y por tanto es posible disentir y referirse a otro sistema de valores, ya que estamos en un sistema democrático y, además desde esta perspectiva, los valores son relativos, frente a lo cual los cuidadores o padres de familia son presionados a aceptar su “libertad” para no ser tomados por autoritarios, es decir, etiquetados como malos padres o tutores por no asentir lo que hace feliz a sus hijos, creando en consecuencia culpa y debilidad en sostener los límites. El contexto social ha normalizado o relativizado las jerarquías abstractas de valores para que nadie se sienta mal, por lo que puede haber disenso de la norma, propia de la dimensión de adaptabilidad, pero sin perturbar el vínculo que cohesiona a la familia, no habiendo entonces condiciones para la emergencia del bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt.

CAPÍTULO VII.

CONCLUSIONES

1. Existe correlación entre el Tipo de Cohesión Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt, en adolescentes del 5to año del nivel secundario.
2. No existe correlación entre los Tipos de Adaptabilidad Familiar Balanceada y Extrema con el Bloqueo en las Fases del Ciclo de la Experiencia Gestalt, en adolescentes del 5to año del nivel secundario.
3. En el análisis complementario, en cuanto a los porcentajes presentes en los tipos de cohesión, tenemos al Tipo de Cohesión Familiar Balanceada con 66.97% y al Tipo de Cohesión Familiar Extrema con 33.02%.
4. En el análisis complementario, en cuanto a los porcentajes presentes, respecto a la presencia del bloqueo y de no bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, tenemos un 33.02% con presencia de bloqueo y un 66.98% con no bloqueo.
5. En el análisis complementario, en cuanto a los porcentajes de los tipos de interrupciones que componen el bloqueo en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, son en orden descendente los siguientes: La fijación con 42.25%, la deflexión con 18.31%, la proyección con 16.90%, la confluencia con 7.04%, la desensibilización con 5.63%, así como la introyección junto a la retención con 4.23% y la retroflexión con 1.41%.

CAPÍTULO VIII.

SUGERENCIAS

1. Producto de la participación masiva de los adolescentes en la internet, se hace necesario investigar con estudios comparativos, el impacto de su frecuente uso, en las fases del ciclo de la experiencia Gestalt, con especial atención a la emergencia del bloqueo de fijación y deflexión y/o sobre la cohesión familiar, en comparación con grupos que no tengan acceso al uso continuo de la red.
2. Se sugiere construir pruebas, para detectar las creencias que organizan la concepción y perspectiva valorativa actual de la familia por los adolescentes, con el objeto de un análisis y posterior empleo para intervenciones individuales y grupales.
3. Se propone la elaboración de investigaciones acerca de los estilos de comunicación familiar y la dimensión de adaptabilidad familiar, para analizar entre otros factores, las relaciones de autoridad y normatividad, en el contexto actual.
4. Se sugiere elaborar y proponer programas de intervención en las escuelas, instituciones estatales y/o comunidades, con el propósito de abordar patrones comportamentales de cohesión extrema en las familias que la detentan y programas de acompañamiento continuado en el desarrollo de la autonomía de los adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adriano, C., Mamani, L., y Vilca, W. (2015). Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*. 8(2), 9-17.
- Alarcón, R. (2014). Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*. 3(1), 61-74.
- Anderson, H., y Goolishian, H. (1988). Human systems as linguistic systems: Preliminary and evolving ideas about the implications for clinical theory. *Family Process*, 27, 371-393.
- Andersen, T: (1994). *El Equipo Reflexivo. Diálogos y Diálogos sobre los diálogos*. Barcelona, España: Gedisa.
- Ávila Bara, H.L. (2006). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. Recuperado de www.eumed.net/libros/2006c/203/.
- Bagladi, V. (1994). Enfoque Humanista Experiencial: Una Delimitación. En R. Arias Barahona (Ed.), *Enfoque existencial-humanista*. Lima, Perú: Universidad de San Martín de Porres.
- Barrantes, J., y Sánchez, J. (2011), *Análisis Comparativo del Ciclo de la Experiencia Gestalt en Adolescentes de las Instituciones Educativas Nacionales y Particulares del Distrito de Monsefù de la Ciudad de Chiclayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo. Perú.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. México D.F, México. Fondo Económico de Cultura de España.
- Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido: Acerca de la Fragilidad de Los Vínculos Humanos*. Barcelona, España: Fondo de Cultura Económica de España.
- Bauman, Z. (2015). *La Globalización: Consecuencias Humanas*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica de España.
- Bauman, Z. (2009). *El Arte de Vivir*. Barcelona, España. Paidós Ibérica
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid, España: Alianza Editorial.

- Buber, M. (2002). *Yo y Tú*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nueva Visión.
- Burga, R. (1981). Terapia Gestáltica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13,85-96.
- Carabelli, E. (2012). *Entrenamiento en Gestalt*. Buenos Aires, Argentina: Nuevo Extremo.
- Carter, B. & Mc Goldrick, M. (1988). *The Changing Family Life Cycle*. New York, Estados Unidos: Gardner Press.
- Castañedo, C. (1997). *Grupo de Encuentro en Terapia Gestalt*. Barcelona, España: Herder.
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (2016). Informe: Problema de las Drogas en el Peru-2015. Recuperado: http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/201/3/El_problema_de_las_Drogas.%C3%BA%20ver.pdf.
- Cerda, M. (2014). *Cielo Azulado: Psicología y Psicoterapia Humanista y Transpersonal*. La Serena, Chile: RIL Editores.
- Céspedes, A. (2008). *Educación de las Emociones, educar para la vida*. Santiago, Chile: Ediciones B. Chile S.A.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Correa de Oliveira, P. (1966). *Trasbordo ideológico inadvertido y diálogo*. Buenos Aires, Argentina: Cruzada.
- Doménech, D. B. (1995). *Introducción al Síndrome "Burnout" en Profesores y Maestros y su Abordaje Terapéutico*. Madrid, España: Psicología Educativa.
- Dreyfus, C. (1977). *Los Grupos de Encuentro*. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.
- Elkaim, M. (1989). *Las prácticas de la terapia de red*. Barcelona, España: Gedisa.
- Escavy, V. (2014). Las 20 Claves del Futuro. Newsletter Redes sociales y TICs; Revista electrónica de Conapa, 5,5.
- Ezcurra, A. (2015). *La Adicción del Siglo XXI*. Lima, Perú: Erba Gráfica SAC.
- Fazio, M. (2007). Soren Kierkegaard. *Philosophica: Enciclopedia-Filosófica* Recuperado: <http://www.philosophica.info/archivo/2007/voces/kierkegaard/Kierkegaard.html>.
- Fontes, M., Rivera, M., López, J., Kanan, M.E. y Rodríguez, A. (2012).

- Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia - México. *Salud mental*, 35(2), 147-154.
- Foucault, M. (1977). *Discipline and punish: the birth of the prison*, New York, Estados Unidos: Random House.
- Foundation for Human Enrichment (2007). *Manual de Experiencia Somática II: La Cura del Trauma*. Colorado: Foundation for Human Enrichment.
- Franke, M. (2012). *Eres Uno de Nosotros*. Buenos Aires, Argentina: Alma Lepik.
- Frankl, V. (1978). *Psicoterapia y Humanismo*. México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- García, G. (2016). *Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de adolescentes en situación de pobreza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica San Pablo. Arequipa, Perú.
- Gimeno-Bayón, A. & Rosal, R. (2001). *Psicoterapia Integradora Humanista*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Glaserfeld, E. (1984). An introduction to radical constructivism in Watzlawick, P. (Ed.) *The invented reality*. New York, Estados Unidos: Norton.
- Goulding, R. & McClure, M. (1991). *Ayúdate por el Análisis Transaccional*. Sao Paulo, Brasil: Ibrasa.
- Gubbins, V. y Berger, C. 2004. *Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria*. Santiago de Chile, Chile: Centro de Estudios de las Familias de la Escuela de Psicología - Universidad Alberto Hurtado.
- Heidegger, M., (2005). *El Ser y el Tiempo*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: Ed Mc. Graw Hill Interamericana de México. S.A.
- Husserl, E., (1962) *Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y una Fenomenología Filosófica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Instituto de Ciencias del Matrimonio y la Familia (2011). *Tendencias del Matrimonio en el Perú*. Recuperado de <https://familiareunida.wordpress.com/page/2/>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Medición de la violencia contra las mujeres, niñas, niños y Adolescentes. Recuperado: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/expo/expo/Presentacion_Anibal_Sanchez.pdf.

- Jaramillo, R. & Soto, I. (2014). *Ansiedad ante exámenes y bloqueos del ciclo de la experiencia en estudiantes de psicología de una universidad*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Señor de Sipán. Chiclayo, Perú.
- Kamphenhout, D. (2007). *Las Lágrimas de los Ancestros*. Buenos Aires, Argentina: Alma Lepik.
- Kant, I., (2014), *Crítica a la Razón Pura*. Madrid, España: Editorial Gredos.
- Kantor, D. & Lehr, W. (1975). *Inside The Family*. San Francisco, Estados Unidos: Jossey-Bass.
- Kierkegaard, S., (1984). *La enfermedad mortal*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.
- Kriz, J. (1985). *Corrientes Fundamentales en Psicoterapia*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Levine, P. (2013). *Una Voz No Hablada*. Buenos Aires, Argentina: Alma Lepik.
- Lichtenberg, P. (2008). *Psicología de la Opresión*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Linares, J. L. (1996). *Identidad y Narrativa. La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Barcelona, España: Paidós.
- Luna, A. (2011), Funcionamiento Familiar, Conflictos con los Padres y Satisfacción con la Vida de Familia en Adolescente Bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*. 15(1): 77-85.
- Martínez, M. (1982). *La Psicología Humanista: Fundamentación Epistemológica, Estructura y Método*. México D.F., México: Editorial Trillas.
- Maturana, H. (1987). *Ontología del Observar*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria.
- Miguens, M. (1993). *Gestalt, Transpersonal. Un Viaje hacia la Unidad*. Buenos Aires, Argentina: Era Naciente.
- Minuchin, S. & Fishman, Ch. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*. Madrid, España: Paidós.
- Minuchin, S. (2004). *Familias y Terapia Familiar*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

- Mixcoalt, B. (2015). *Proceso de psicoterapia Gestalt, en una paciente de 30 años que presenta bloqueo en el ciclo de la experiencia Gestalt, tipo confluencia*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Gestalt de México D.F., México.
- Moneta, M. (2003). *Aspectos Clínicos y Psicobiológicos de la Diada Madre-Hijo*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Moos, R. H., & Moos, B. S. (1976). A Typology of Family Social Environments. *Family Process*, 15(4), 357-371.
- Moreau, M. (2009). *Ejercicios y Técnicas Creativas de Gestalt Terapia*. Barcelona, España: sirio.
- Naranjo, C. (2012). *Carácter y Neurosis*. Buenos Aires, Argentina: Granic.
- Obregón, M. (2015). *Phubbing y Las Relaciones Interpersonales en Adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango, Guatemala.
- Oklander, V. (2009). *Ventanas A Nuestros Niños*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Olivia, A. Jiménez, J., Parra, A. & Sánchez, I. (2008), Acontecimientos Vitales Estresantes, Resiliencia y Ajuste Adolescente. *Revista de Psicopatología y Psicología* 13, (1), 53-62.
- Olson, D. H. (1976). Bridging Research Theory and Application: The Triple Treating Science, In D.H. Olson (Ed.) *Treating Relationships*. Iowa, Estados Unidos: Graphic Publishing.
- Olson, D. H., Sprenkle, D. & Russell, C. (1979). Circumplex Model of Marital and Family Systems I: Cohesion and Adaptability Dimensions, Family Types and Clinical Applications. *Family Process*, 14, 1-35.
- Olson, D. H., Russel. C. S. & Sprenkle, D.H. (1983). Circumplex Model of Marital and Family Systems: VI- Theoretical Update: *Family Process*, 22, 79-83.
- Olson, D.H., Russell, C.S. & Sprenkle, D.H. (1989). *Circumplex Model: Systemic Assessment and Treatment of Families*. New York, Estados Unidos: Haworth Press.
- Olson, D. H. (1999). Circumplex Model of Marital & Family Systems. Empirical Approaches to Family Assessment. *The Journal of Family Therapy* (special edition). Recuperado de: <http://www.uwagec.org/eruralfamilies/ERFLibrary/Readings/CircumplexModelOfMaritalAndFamilySystems.pdf>.

- Ortiz P. (1997). Hacia una Psicofisiológica de la Afectividad Humana y la Motivación. *Revista de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Mayor de San Marcos*, 1,145-156.
- Ortiz, P. (2004). *Cuadernos de Psicobiología Social 6: El Nivel Consciente de la Actividad Personal*. Lima, Perú: Centro de Producción Editorial e Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Ortiz, D. (2008). *La Terapia Familiar Sistémica*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Peñarrubia, F. (1988). *Terapia Gestalt. La Vía del Vacío Fértil*. Madrid, España: Alianza.
- Perls, F. (1947). *Ego, Hunger and Aggression: A Revision of Freud's Theory and Method*. London, United Kingdom: Knox Publishing.
- Perls, F. (2007). *El Enfoque Gestáltico: Testimonios de Terapia*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Perls, F. (2008). *Sueños y Existencia*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Polaino - Lorente, A. & Martínez, P. (2003). *Evaluación Psicológica y Psicopatológica de la Familia*. Madrid, España: Rialp S.A.
- Ramos, M. (2009). *Manual Formativo: Bases Psicológicas y Filosóficas de la Terapia Gestalt*. Valencia, España: Instituto de Terapia Gestalt.
- Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (2016). *Información Estadística Sobre el Registro Civil en Línea de Nov-2016*. Recuperado de <http://portales.reniec.gob.pe/web/estadistica/regCiviles>.
- Reig, D. & Vílchez, L. (2012). *Los jóvenes en la era de la A: Tendencias, claves y miradas*. Madrid, España: Fundación Telefónica.
- Reyes, G. (2006). *Psicodrama; Paradigma, Teoría y Método*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Salama, H. (1992). *El Enfoque Gestalt, una Psicoterapia Humanista*. México D.F., México: Ed. Manual Moderno.
- Salama, H. (1994). *Manual del Test de Psicodiagnóstico Gestalt de Salama*. México D. F., México: Centro Gestalt de México.
- Salazar, R. (2011), Autorregulación Organísmica en Hombres que Ejercen Violencia Doméstica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14, (4), 50-66.

- Schnake, A. (2001). *La Voz del Síntoma*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Schnake, A. (2003). *Sonia, te envió los cuadernos cafés*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y Diseño de la Investigación Científica*. Lima, Perú: Editorial Visión Universitaria.
- Simon, F., Sterling, H. & Wynne, C. (1997). *Vocabulario de Terapia Familiar*. Barcelona, España: Gedisa.
- Sluzki, C. (1996). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona, España. Gedisa.
- Small, G. (2009). *El cerebro digital: Cómo las nuevas tecnologías están cambiando nuestra mente*. Barcelona, España: Urano.
- Smolar, G. (2007). *Biocreatividad*. Buenos Aires, Argentina: Ricardo Vergara.
- Smuts, J. C. (1996). *Holism and Evolution*. New York, Estados Unidos: The Gestalt Journal Press (Original de 1926).
- Solvey, P. & Ferrazzano, R. (2006). *Terapias de Avanzada* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Ricardo Vergara.
- Solvey, P. & Ferrazzano, R. (2006). *Terapias de Avanzada* (Vol. 2). Buenos Aires, Argentina: Ricardo Vergara.
- Steiner, C. (2009). *El otro Lado del Poder: Análisis Transaccional del Poder*. Sevilla, España: Jeder.
- Sterling, H. (1974). *Separating Parents and Adolescents*. New York, Estados Unidos: Quadrangle.
- Stevens, B. (2009). *No Empujes el Río: porque Corre Solo*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Stoehr, T. (2007). *Aquí, Ahora y lo que Viene: Paul Goodman y la Psicoterapia Gestalt en Tiempos de Crisis Mundial*. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Tageson, C. (1982). *Humanistic Psychology: A Synthesis*. Illinois, Estados Unidos: The Dorsey Press.
- Tonella, G. (2000). *Análisis Bioenergético*. Madrid, España: Gaia

- Traveset, M., Parellada, C. & Olvera, A. (2011). *Sintonizando las Miradas*. México D.F., México: Pedagogía Sistémica Cudec.
- Tueros, R. (2004). *Cohesión y Adaptabilidad Familiar y su relación con el rendimiento académico*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Turkle, S. (1995). *Life on the screen. Identity in the age of the internet*. New York, Estados Unidos: Simon and Schuster.
- Watzlawick, P., Beavin, J. & Jackson, D. (1967). *Pragmatics of Human Communication*. London, United Kingdom: W. W. Norton & Company, Inc.
- Weber G. (1999). *Bert Hellinger y su Psicoterapia Sistémica*. Barcelona, España. Herder.
- White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona, España: Paidós.
- Woldt, A. & Toman, S. (2007). *Terapia Gestalt: Historia, Teoría y Práctica*. México D.F., México: Manual Moderno.
- Yontef, G. (2005). *Proceso y Diálogo en Terapia Gestáltica*. Santiago y la Psicoterapia Gestalt en Tiempos de Crisis Mundial. Santiago de Chile, Chile: Cuatro Vientos.
- Zinker, J. (1996). *El Proceso Creativo de la Terapia Gestáltica*. México D.F., México: Paidós Ibérica.

ANEXOS

ANEXO 1.

Test de Psicodiagnóstico Gestalt de Salama (T.P.G.)

Nombre: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

Tema específico, Yo respecto a:

Instrucciones:

A continuación, hallará una serie de afirmaciones respecto a un tema específico, tome en cuenta que se trata de un rasgo o actitud frecuente en usted y deberá contestar con SI o NO. Ponga una X a lo que elija, para que quede claro para nosotros y evite borrar o hacer correcciones. No marque una misma afirmación con SI y NO, evite dejar sin contestar cualquier reactivo. Tiene 15 minutos para contestar todo el Test.

1.	Yo soy insensible	SI	NO
2.	Soy feliz como soy	SI	NO
3.	Cuando algo me disgusta, lo digo	SI	NO
4.	Me molesta que me vean llorar	SI	NO
5.	Soy emocional, pero me aguanto	SI	NO
6.	Me desagrada hacer siempre lo mismo que los demás	SI	NO
7.	Me es imposible dejar de ser como soy	SI	NO
8.	Evito culpar a los demás si me siento mal	SI	NO
9.	Siempre termino lo que empiezo	SI	NO
10.	Me siento culpable si culpo a los demás	SI	NO
11.	Debo evitar mostrar mi enojo	SI	NO
12.	Me abstengo de discutir	SI	NO
13.	Hago lo que los demás quieren, aunque me disguste	SI	NO
14.	Me disgusta pensar, sentir o hacer lo mismo mucho tiempo	SI	NO
15.	Me gusta aprender cosas nuevas	SI	NO
16.	Dejo las cosas para después	SI	NO
17.	Expreso lo que me molesta	SI	NO
18.	Evito sentir	SI	NO
19.	Sería feliz si no fuera por los demás	SI	NO
20.	Soy constante en mi inconstancia	SI	NO
21.	Hago lo que quiero a pesar de que me digan lo contrario	SI	NO
22.	Siempre estoy de acuerdo con los demás	SI	NO
23.	Soy capaz de dejar de tener una idea fija	SI	NO
24.	Evito enfrentar	SI	NO
25.	Me gusta evitar lo inevitable	SI	NO
26.	Me gusta sentir	SI	NO
27.	Evito manifestar lo que me molesta	SI	NO
28.	Evito dejar para mañana lo que puedo hacer hoy	SI	NO
29.	Me abstengo de culpar a los demás si fracaso	SI	NO

30	A veces dejo las cosas para después	SI	NO
31	Me disgusta que me digan lo que tengo que hacer	SI	NO
32	Me es imposible dejar de pensar en lo que ya pasó	SI	NO
33	Soy como me enseñaron que debo ser	SI	NO
34	Defiendo mis opiniones	SI	NO
35	Debo hacer lo que los demás quieren	SI	NO
36	Soy sensible	SI	NO
37	Me desagrada terminar lo que empiezo	SI	NO
38	Expreso lo que me disgusta	SI	NO
39	Estaría bien si no fuera por los demás	SI	NO
40	Me siento mal cuando me presionan	SI	NO

Defina con un adjetivo cómo se siente en este momento:

ANEXO 2

Escala de Cohesión y Adaptabilidad de Olson (FACE III)

1. **Los miembros de mi familia se piden ayuda unos a otros.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

- 2.- **En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

3. **Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

4. **Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

5. **Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

6. **Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

7. **Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que con personas externas a la familia.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

8. **En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.,**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

9. **A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

10. **Padre(s) e hijos discuten juntos las sanciones.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces
 - d) Con frecuencia
 - e) Casi siempre

11. **Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.**
 - a) Casi nunca
 - b) Una vez que otra
 - c) A veces

d) Con frecuencia e) Casi siempre

12. Los hijos toman las decisiones en la familia.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

14. Las reglas cambian en nuestra familia.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

18. Es difícil identificar quién es o quiénes son líderes en nuestra familia.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

19. La unión familiar es muy importante.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre

20. Es difícil decir quién se encargará de cuáles labores del hogar.

- a) Casi nunca b) Una vez que otra c) A veces
d) Con frecuencia e) Casi siempre